¿Qué no podeis ser leones? Bueno. Sed simplemente hombres. P. G. G.

Regeneración

Un individuo manso podrá ser mártir; pero nunca libertador.—Praxedis G. Guerrero

English Section, Page 4 — ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES — Semanal Revolucionario

No. 173.
Sábado, 24 de Enero de 1914.
Saturday, January 24, 1914.

EN MEXICO
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class Matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS
Por un año .....$2.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

MUERA EL HAMBRE.

El Hambre, el terrible espectro del Hambre, ha hecho su aparición. Las fábricas se cierran y millares de hombres son arrojados del empleo. Los molinos recortan el número de los esclavos. Las minas desocupan á los trabajadores. Y los ferrocarriles rebajan los salarios y las horas de trabajo. Centenares de miles de hombres, mujeres y niños están siendo en estos momentos víctimas del Hambre. El derecho á la vida ha sido negado por el Capitalismo á los que hasta ayer habian sido los creadores de la riqueza de que disfrutan los grandes bandidos de la banca, el clero y la política.

¡Ah, el Hambre! ¡La agonía más dolorosa de todas las que el extravío de la mente humana haya inventado para atormentar al pobre! La debilitación del cuerpo, la pérdida de la musculación, la desaparición de las fuerzas, la diaria dolencia en el combate que sostiene el estómago para cumplir con leyes naturales, y finalmente, la muerte en medio de los horrores del Hambre.

La prensa capitalista dá cuenta de todas las muertes que á diario está haciendo el Hambre. Niñas y niños caen á la tumba como rosas en botón tronchadas por el huracán; muchachas en la primavera de la vida y madres de familia, después de terribles ayunos de dos y tres semanas, bajan al sepulcro con sus cuerpos todos comidos por el Hambre; hombres viriles, obreros de la Industria, de espléndidas constituciones físicas, mueren agotados por la falta de alimentación. El agua, el líquido único que el capitalismo no controla por completo, es insuficiente para sostener la vida del ser humano; calma su sed, pero no mata al Hambre.

Algunos de los hambriéntos, en medio de su desesperación, acuden al suicidio y otros á la delincuencia para ser ajusticiados y alimentados en la cárcel ó la penitenciaría. Y en medio de estos grandes crímenes, todavía el sistema abofetea á las masas hambrientas mostrando á la mujer de uno de los millonarios del tabaco como la poseedora de un abrigo de pieles de $35,000.00; á los políticos de una ciudad occidental gastando $2,500.00 en flores para los funerales de un jefe de policía; á una actriz recibiendo $5,000.00 de sueldo semanario y á la burguesía derrochando millares y millares de pesos en sus giras y festivales.

La presente situación no puede exhibir más claro de lo que está exhibiendo al pueblo inconsciente que muere de Hambre, que los capitalistas son los grandes criminales que roban al obrero, lo dejan crear riqueza por algún tiempo, y cuando á bien lo tienen ó lo demanda el sistema, lo arrojan á morirse de Hambre. Y que para tener pán, para saciar el Hambre, no hay que hacer más que lo mismo que los revolucionarios mexicanos están haciendo en el Sur: tomar posesión de la riqueza pública para uso y beneficio de todos los trabajadores.

Sin embargo, los socialistas políticos y otros obreros tontos—enemigos del derramamiento de sangre, aunque tengan que morir de inanición—esperan que el gobierno, es decir, los sirvientes del capitalismo, por medio de leyes especiales alivien las condiciones de los obreros sin trabajo y les proporcionen nuevos verdugos que los exploten en cambio de dos ó tres miserables pesos. ¡Pedir á los ladrones lo que es propiedad del proletariado! ¡Solicitar más cadenas de esclavitud para gozar del derecho de vivir! ¡Este es el colmo de la degradación! Trabajadores: no sigáis á los grandes enemigos de la clase más criminales todavía que los mismos capitalistas. Vosotros habéis creado la riqueza y tenéis derecho á ella pasando sobre todas las leyes estúpidas que la criminalidad de los esbirros haya votado para sostener el edificio del Estado capitalista! En vuestras manos, en vuestras mismas manos está el abolir las condiciones agudas de los grandes centros; el detener la desesperación de los hambrientos; el trabajar para vuestro propio beneficio; el matar para siempre el Hambre!

Y, no hablamos de la "caridad" con que los farsantes ministros protestantes y algunos burgueses de la clase media pretenden dar para aliviar los males de nuestros hermanos despedidos por el capitalismo, porque insulto tan sarcástico ha sido ya rechazado noblemente por los productores.

Frente á los grandes almacenes y depósitos de los suburbios que guardan en refrigeradores millares y millares de carnes, pastas y conservas alimenticias; frente á las tiendas de abarrotes atestadas de comestibles; frente á las panaderías y pastelerías que guardan el pán que dá la vida; frente á las fondas y cafés cargados de guisos y caldos, ¿hemos de morirnos de hambre? No, nunca. La ley de la propia conservación, que es la primera de las leyes naturales que rigen á la especie animal á que pertenecemos, esa ley, que legitima como es, aplasta á todas las del sistema, nos dice que debemos comer, debemos tomar posesión de todos los alimentos de los almacenes y las tiendas. ¿Qué es ilegal conforme á la ética capitalista? ¿Qué eso es un ataque á la propiedad "privada"? ¿Que eso nos hace criminales? Nada importa; somos revolucionarios, somos rebeldes al infame sistema que nos oprime, nos degrada y nos mata. No reconocemos las leyes de los hombres y al cumplir con la ley natural, hacemos obra prohumana y empezamos á echar la semilla de la Revolución Social.

Tomemos posesión del PAN para saciar el hambre. No mendiguemos ser esclavos porque deshonraremos la misma esclavitud. ¡Ni amos, ni nuevos explotadores!

¡Viva el Derecho á la Vida! ¡Muera el Hambre!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

"Regeneracion"

La lucha que ha venido sosteniendo REGENERACION desde Octubre último es tremenda. El periódico no pudo ser publicado uno de los últimos sábados de Diciembre, y los últimos números, en vez de haber salido de cuatro páginas, han salido de dos páginas. Nuestro déficit, que casi estaba muriendo, ha vuelto á aumentarse en más de trescientos cincuenta pesos, y si no hubiera sido que la Administración estaba en posesión de algunos fondos destinados á otros objetos, y cuyos fondos fueron usados para poder sufragar los gastos que demandaban la salida de los números á contar de Diciembre último, el periódico ya hubiera muerto.

Las cantidades tomadas para cubrir este déficit, tienen que ser reembolsadas, y por las presentes líneas nos dirigimos á todos aquellos compañeros que no han pagado sus subscripciones, para que se sirvan enviar sus pagos cuánto ántes, sea por un año, un semestre ó un trimestre. Muchísimos compañeros no han pagado sus subscripciones, aunque se han vencido desde Noviembre último, y esta falta de renovación de pagos de subscripciones desnivela por completo la marcha del periódico, y lleva al mismo hasta los dinteles de la muerte.

Hay muchos trabajadores que no creen que cuesta algo el sostenimiento de un periódico. Es por que miden al periódico obrero que no tiene anuncios ni los emolumentos que de estos se derivan, con el diario burgués que cuenta con las subvenciones de los políticos, los clérigos y los comerciantes. REGENERACION, si se ha sostenido durante todo el tiempo que nuestros compañeros han permanecido en la cárcel, ha sido á fuerza de trabajos, miserias y privaciones de todos los que de una manera ú otra hemos ayudado en su redacción y administración, aunque también han laborado para lo mismo, todos los miembros del Partido Liberal Mexicano y muchísimos simpatizadores del país y del extranjero.

REGENERACION, para seguir saliendo de cuatro páginas como anteriormente, necesita de la constante ayuda de los compañeros y de la puntualidad en los pagos de los subscriptores, tan pronto como se venzan sus subscripciones.

Hacemos un llamamiento á todos y cada uno de los compañeros para que consigan nuevas subscripciones al periódico, pagadas por adelantado. Así demostrarán que verdaderamente están deseosos del progreso del movimiento revolucionario mexicano y de la vida su órgano en la prensa, REGENERACION.

TEODORO M. GAITAN.

¡Oh! la Justicia

(Por telegrafo para Regeneración.)

San Antonio, Texas, Enero 12 de 1914.—Leonardo L. Vázquez ha sido encontardo culpable por el jurado y sentenciado por 15 años á la penitenciaría.

La "justicia" en Texas está en moda con un lujo de crueldades que al tirano Porfirio Díaz le daría vergüenza en tiempo de su imperio. Cuando recibimos el anterior telegrama, no nos fué ya sorprendente desde el momento en que sabemos bien que de los docientos "hombres" que el estado ha escojido para juzgar á nuestros hermanos de infortunio, son la mayoría hombres atestados de prejuicios tales como el de racismo, odio á los proletarios y con especialidad á los mexicanos. Tales jurados, son "hombres" que desconocen (ó que no quieren conocer) la historia de la Revolución del '76 en las colonias de los E. U. Todos ellos el que más ó que menos, cree en una secta religiosa, en un "Dios". Son partidarios del partido republicano ó demócrático, etc., y como decimos antes, si acaso conocen historia de las luchas por las libertades en las cuales pelearon sus visabuelos, contra los déspotas de George III, su pasión, el egoísmo y prejuicios que les dominan no les permiten ver las causas por la cual Rangel y demás hermanos luchan, siendo ahora víctimas de la plutocrácia Mexico-Americana. ¡Oh! la "justicia"..... ¡Apretad tiranos, que entre más sinchéis lasligaduras en los cuerpos de los esclavos del capital, más pronto se abrirán las lozas de la tumba de Patrick Henry.....para deciros como él: "¡Por mi parte, dadme la libertad ó dadme la muerte!"

Otro caso. En Wheatland, Cal., se encuentra seis hermanos proletarios en acusaciones análogas, por los perros del capital, y para quienes la "justicia" de California pretende hacer lo que la de Texas. En el próximo número daremos un detalle de estos sucesos. La dirección para la defensa de los presos de Wheatland es: Andy Barber, Sec'y Wheatland Hop Pickers Defense Committee, 114 I St., Sacramento, Cal.

LOS HERMANOS RICARDO y Enrique Flores Magon, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera en Libertad

Después de un año y varios meses de estar encerrados en una de las bastillas de los estados del Norte, McNeil Island, sufriendo todas las vejaciones y torturas que ordenara el gobierno de Madero á los representantes del "país modelo,' el día 19 del presente mes han franqueado las rejas puritanas, los Hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Anselmo L. Figueroa y Librado Rivera, dejando espacio para cuatro de los que ciertamente merecen estar allá.

Nuestros compañeros aún no han arrivado á esta ciudad por haber sido instados á dar varias lecturas en los puertos más importantes de la costa. Según se nos comunica, estarán en esta entre Sábado y Domingo.

Los Trabajos de la Defensa de Los Presos.

Todos los compañeros que han contribuido para la Defensa de los compañeros presos en Texas, son notificados por las presentes líneas de los trabajos hechos por la Defensa á cargo del abogado R. W. Hudson de Pearsall, Texas.

El último día 16 de Diciembre fueron colocados en manos del Juez que conoció de las causas de nuestros compañeros José Angel Serrato y Lino González, todos los papeles relativos á la apelación de las injustas sentencias que recibieron dichos compañeros. A la aprobación de los papeles por el juez, las apelaciones serán llenadas en la Corte de Apelaciones en Austin.

El informe de los hechos en el caso del compañero Jesús González, preso en Cotulla, también ha sido terminado y el trabajo está ahora dedicado á hacer los "bills of exceptions," que tan pronto como se terminen, serán llenados en la Corte.

En los tres casos citados, debemos decir que por trabajos del abogado Hudson, los compañeros acusados fueron permitidos una extensión de 15 días más para que la Defensa llenara los informes de los hechos y los "bills of exceptions," en adición á los sesenta días permitidos primero.

La Defensa tiene confianza que la Corte de Apelaciones en Austin, al conocer de las causas de los libertarios de Carrizo Springs, revocará los injustos cuanto bárbaros fallos de la corte inferior, y un nuevo jurado que conozca de los hechos, falle conforme á la evidencia y ponga á los mártires Serrato y los González en absoluta libertad.

Para terminar, manifestamos que á última hora hemos sabido que el día 11 del presente se han llenado en la Corte de Apelaciones en Austin los registros en apelación de las "causas" de los tres compañeros, Serrato y Lino y Jesús González después de que la Defensa á cargo del abogado Hudson completó los registros y el juez inferior aprobó los papeles conectados con la apelación.

Revolucion y Contra Revolucion.

Cuando los arribistas políticos, burgueses y obreros, hablan contra las insurrecciones populares, so pretesto de que son inconscientes, debese á que nada les repugna tanto como el pueblo en la calle.

P. Kropotkine.

El gran revolucionario Ruso cuando escribió las líneas que anteceden, talvez nunca había pensado (ni nosotros lo hubiéramos creido) que la fiebre del arribismo, llegase á contagiar á ciertos anarquistas, pero..... ¡triste desengaño! unos cuantos anarquistas en europa y también en América, escribidores en su mayoría han demostrado al autor de la conquista del pan y á nosotros, que estábamos en un error, á ellos les repugnan las insurrecciones populares y á las rebeldías francas y decididas contra el régimen presente, como á los burgueses y á los políticos, y pruebas al canto.

En la República Mexicana, hace tres años que existe una insurrección armada, que al grito de TIERRA Y LIBERTAD luchan por su emancipación económica y política, desconociendo la autoridad y el derecho de propiedad privada, un grupo de anarquistas (conste que les llamamos anarquistas no porque blasonen de ser tal, sino que dieron pruebas con sus actos) que se denominan PARTIDO LIBERAL MEXICANO editan un periódico en Norte América, REGENERACION, que es el auspiciador propagador y alentador de esta insurrección, ahora bién, como se ve, á varios anarquistas, no les agrada esta insurrección, ¿porqué? no lo sabemos; pero de las pruebas que tenemos analizamos; pero antes de entrar en análisis haremos la siguiente aclaración para que nadie se crea que somos partidistas ó setarios.

Nosotros no hemos estado en la insurrección por lo tanto no le podemos dar el verdadero valor que pueda tener, no conocemos á los miembros del PARTIDO LIBERAL MEXICANO; no conocemos á los que escriben REGENERACION, y tampoco conocemos á los que en Francia, en Italia, en España, en Panamá y en Buenos Aires, han escrito en contra de la Revolución de México y de REGENERACION; nosotros no conocemos á nadie; nosotros solamente conocemos la obra, y la obra que conocemos es la que tenemos á la vista y la analizamos.

Tenemos á la vista el manifiesto de la Junta organizadora del PARTIDO LIBERAL MEXICANO de fecha 23 de Septiembre de 1911 dirigido al pueblo de México; este manifiesto es una declaración de principios puramente anarquistas, y una de las publicaciones más revolucionarias que se han hecho hasta la fecha presente, tenemos la colección de REGENERACION y en todas sus páginas no hallamos una sola línea que no sea anarquista y revolucionaria; ahora, en oposición á lo que dejamos apuntado, tenemos varios periódicos anarquistas en los que hallamos largos artículos de conocidos escribidores, que dicen que tal revolución no existe, criticar á los redactores de REGENERACION calumniandolos de políticos, esta es una calumnia infame, porque en todos sus escritos demuestran lo contrario, y con frecuencia se lee en tales artículos estas miserables palabras: LA REVOLUCION DE MEXICO NO ES NI PUEDE SER UNA REVOLUCION SOCIAL POR CUANTO QUE EL PPUEBLO DE MEXICO ES UN PUEBLO INCONSCIENTE Y NO ESTA PREPARADO PARA ABOLIR LA ESCLAVITUD E IR AL COMUNISMO, ETC., ETC.; y también se lee esto otro muy cristiano por cierto, ¡la Revolución no se hace á tiros! y para colmo del escarnio, tenemos el ANARQUISTA de Montevideo que transcribe el manifiesto del que hablamos más arriba truncado, y que no contiene una palabra de dicho manifiesto.

Analizada con estas pruebas la Revolución de México, preguntamos á los contra revolucionarios ¿porque le hacen la contra propaganda á la propaganda de REGENERACION? ¿como tiene que estar el pueblo preparado para ir á la Revolución Social? ¿como se prepara? ¿para cuando estará preparado? ¿están preparados ustedes?

¿Como se hace la revolución? Esperamos que serán tan amables que nos saquen de dudas porque nosotros creemos que todos los pueblos están preparados para ir á la revolución y reconquistar lo suyo, la libertad, y la riqueza; esperamos la contestación de las preguntas formuladas y quedamos en el convencimiento que la respuesta más sincera será esta, tenemos..... miedo.

"La Tea" de Montevideo, Uruguay.

VIDA ANARQUISTA.

Tenemos un gran surtido de esta importante obra del conocido escritor Anselmo Lorenzo. Pueden obterla por 35c.

Al Fin he Visto la Luz

Corrió la noticia por los valles de Chihuahua en los últimos meses de 1910. La Revolución había estallado y el gobierno del viejo Díaz procedía á echar "leva," para combatir á los bandidos que se habían levántado en armas en el Norte ayudados por los "gringos." El peón, por más esfuerzos que había hecho para evadirse, fué cogido por los soldados de Navarro y obligado á combatir contra los pronunciados. Estuvo en más de una docena de batallas y escaramuzas peleando por el General Díaz, por el mismo que lo había tiranizado durante toda su vida, aunque le consolaba el pensamiento de que obraba como "patriota" pues se le decía que los pronunciados estaban ayudados por los americanos y era su deber combatir por la independencia del país.

A la derrota de Navarro y firma del compromiso Díaz-Madero, se encontró en la calle y volvió á trabajar en el antiguo campo esclavista hasta que los escuadrones maderistas lo volvieron á sacar en 1912 y lo obligaron á combatir contra los bandoleros de Orozco, que se decía también eran enviados de los "gringos" que querían adueñarse de México al derrocar á Madero. El narcótico del patriotismo paralizó su cerebro y combatió bajo Huerta y Trucy Aubert en sangrientas batallas, hasta que arrojó á Orozco á las cuevas y con licencia regresó á su campo esclavista, en dónde seguía viviendo la vida del pária al servicio del hacendado.

La guerra que azotaba al país por todas partes, norte, sur, oriente y poniente, le había empezado á dar en que pensar. No era el "gringo" el que había sido combatido por sus armas, ni el "patriotismo" había sido defendido en sus campañas; eran hombres de su mismá clase, peones, obreros, miserables, los que habían sido baleados por su rifle. No había matado á Madero ni á Orozco en las batallas. Pobres tontos como él mismo habían sido los muertos por la acción de su Mausser. Hombres que jamás habían sido sus enemigos, y que ni tampoco estaban relacionados con los "gringos," eran los que habían caído atravesados por las balas de su arma homicida.

Pensando, pensando, lo encontró una noche la fuerza del General Mercado y lo volvió á encerrar en el cuartel para pelear contra los "constitucionalistas." Los constitucionalistas eran los mismos con quienes había combatido el año anterior en su lucha contra Orozco. Mercado trataba de hacerle comprender que iba á pelear contra los traidores que querían entregar el país á los gringos, más en esta vez el estúpido pretexto no fué tragado y en los combates en que peleó contra Villa y contra Ortega, ya no lo hizo con aquella ansia del encuentro de Mal Paso ó de la batalla de Rellano. Y en la primera oportunidad de estar cerca de la línea fronteriza, se desertó y entró al pais de los "gringos."

Días después, todo el epército de Mercado se rindía á los americanos y los ojos del peón veían desde Presidio la vergüenza de aquel ejército de la República humillado á los soldados de amarillo. Y allá en Ojinaga, los asesinatos de su antiguo jefe Villa.

Oyendo leer REGENERACION por los proletarios de la frontera, su corazón se agitó y al fin exclamo: "he visto la luz." Acababa de encontrar la explicación de todas las preguntas que se hacía. Recordaba que lo mismo Navarro que Madero, Huerta que Villa, Mercado que Orozco, le habían dicho que los peligrosos eran los "bandidos," los hombres de la Bandera Roja, los criminales que peleaban por "robar." Recordaba que el fantasma del "patriotismo" se lo presentaban para que peleara con ardor. En resúmen, recordaba que peleando al lado de los "grandes" había quedado tan pequeño como siempre había sido. Y ahora, resuelto á ser hombre, á pelear por la adquisición de su tierra, de su hogar, del derecho á vivir, se unía á los Rojos, y consciente, lucharía contra todo aquel que tratara de elevar á otro al poder, á fin de acabar en verdad con la explotación capitalista, con el mando del hombre por el hombre y con el reinado de la mentira.

El peón, al fin había visto la luz.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

No Olvideis a los Presos.

En San Antonio, Texas, se ha comenzado á librar la batalla entre las fuerzas del Estado Bárbaro y las de la Defensa de Rangel y compañeros.

El abogado Hudson, que desde un principio ha estado á cargo de la Defensa de nuestros hermanos, se encuentra en el lugar, y ya ha comenzado á batirse contra los togados del estado bárbaro que están empeñados en condenar á los libertarios de Carrizo Springs por hechos que no han cometido y que aunque hubieran cometido, están justificados por el derecho del proletariado.

Muchísimo encarecemos á nuestros compañeros no desmayen en ayudar en la esfera de sus posibilidades á la defensa de estos compañeros. La Defensa tiene muchos gastos que cubrir y será una desgracia que toda la defensa que pudieran tener nuestros hermanos no sea posible dárselas por la falta de solidaridad.

Rangel y compañeros no son los que se están juzgado en San Antonio sólamente. Las ideas, principalmente las ideas, son las que están en juicio en la ciudad texana. Y todos los que profesan las ideas libertarias, deben ayudar para la defensa de esos hombres que son el símbolo del proletariado en Texas.

No olvidéis á los presos, compañeros.

Nota.—El abogado Hudson, encargado de la Defensa, ha recibido el último envío que le hicimos de dinero. Tenemos que hacerle otro envío próximamente, y para ello, esperamos recibir las contribuciones de los compañeros donantes.

¡Acracia!

¡Salve, oh anarquía! rayo de luz purísima que resplandeces ya en el cerebro de los hombres.

Anda, camina con la rapidez del pensamiento, extiende tus alas de gigantesco amor, esparce tus fluidos de libertad hacia la faz del universo, une los hombres en fraternal abrazo, disipa las tinieblas márgen de penas y sufrimientos de esta humanidad.

¡Oh! ¡acracia! esperanza nuestra, amor bendito, estrella luminosa que guía la nave bienhechora de los que contigo caminamos recogiendo los sanos frutos de tu fecundo seno, tú que eres astro fulgurante de luz pura, tú que encierras en tu ser el poder de la verdad, tú que anidas en tu fecundo seno el fruto anhelado de la libertad, tú esperanza de redención, fuente inagotable de justicia, nido de amor y fraternidad. Tú, ¡oh, anarquía! tú que dás consuelo á los seres que sufrimos las torturas de esta criminal sociedad, tú que encierras en tí el poder de la justicia, rasga el velo que te oculta trás la densa nube de ignorancia de esta humanidad, y presenta ante los hombres que no te conocen, tu rostro hermoso de angelical belleza, presenta tu pecho de fuerza inagotable, estrecha á todos en fraternal abrazo, y haz que broten de tus labios voces consoladoras de madre cariñosa.

Presenta á la humana especie tus obras redentoras de amor y fraternidad, de bienandanza y de justicia é igualdad.

Rasga sí ¡acracia! el velo que te oculta ante los ojos de los esclavos, para que te conozcan y te amen y amándote caminen hacia tí, y se envuelvan en los pliegues de tu bandera roja y prosigan unisonos al campo de la lucha y rompan de una vez y para siempre las cadenas que nos atan á la esclavitud, y proclamemos libres eternamente los derechos que nos pertenecen á todos los habitantes de este suelo, haciendo que flote en el espacio el rojo pabellón de la libre humanidad, impulsado por la suave y halagadora brisa que llevará envuelta en su fugaz carrera el eco estruendente de las voces unidas, de todos los hombres que gritan afanosos: ¡viva tierra y viva la libertad!

Salve, salve, ¡oh, acracia!

CANDIDO ROLDAN RUIZ.
Puerto Rico.

Los Defensores de Wall Street

El Sur-Pacífico, así como las demás líneas férreas que cruzan el imperio de las barras, están concurridísimas; los trenes especiales, ó como los llaman los "white men," the Flyers, ruedan á toda velocidad, y no vaya á creerse que son los preparativos de la "Exposición del Cañal de Panamá" ó alguna fiesta similar que con frecuencia vocean las cloacas de las grandes ciudades.

Nó; ni tampoco ocurrencias caprichosas de la canalla dorada de los conspicuos, que tanto abundan en este país.

La estación invernal no es propia para sus orgías campestres; y por tanto, el movimeinto tan profuso de trenes voladores obedece á cosas más graves.

Con frecuencia vemos los wagones repletos de hombrecillos anémicos y degradados que provocan á risa, y á estos autómatas les llaman.....soldados!!.....

El cataclismo se avecina, la tempestad está por descender á través de la frontera texana, las movilizaciones de los amarillos presagian su estallido, y todo lo que á diario vemos son pruebas convincentes de que el capitalismo internacional quiere sacar las castañas del fuego con las manos de esas turbas ignaras, monos vestidos con la odiosa librea militar amaestrados en el asesinato de su misma clase.

Hace algunos días pasaron por este poblacho cinco trenes especiales henchidos de gentuza, vulgo, militares, con dirección á la frontera del país de los famosos vaqueros, que es dónde creen tener la clave del triunfo los Weylers del día con la anexión de los estados mexicanos limitrofes al dominio del sultán de la Casa Blanca.

El orgullo Morgan-Rockefeller quedará pronto convertido á lo largo de la frontera mexicana en montones de cadáveres, á no dudarlo, si todos los victimados del presente sistema nos alistamos á repeler á nuestros enemigos.

Hay, pués, que estar alertas, compañeros, y en particular los liberales, anarquistas, sindicalistas, I. W. W., y todos los que deseamos la conflagración universal, que puede muy bien nacer de la próxima invasión yankee.

La revolución social universal será un hecho si todos los amantes de la libertad obramos como hombres al cruce de los amarillos á tierras y aguas mexicanas.

R. GARCIA.
Secretario del Grupo "Los Indomables."

La Revolucion Mexicana.

Recientemente he leído un artículo de I. Lonzara, Panamá, en el cual dá la voz de alarma contra la revolución que hace tiempo se va desarrollando en México, indicando que no tiene nada de anárquica y que sus defensores son unos redomados sinvergüenzas y vividores. ¿Entónces, los hermanos Magón y Figueroa están en la cárcel por gusto ó sport, como ya indicó "Tierra y Libertad" en un artículo que leí tiempo atrás con respecto á la misma cuestión?

Si el movimiento mexicano no es de tendencias revolucionarias anárquicas, no serán culpables los redactores de REGENERACION, sino estos acomodaticios criticones, que no ven la joroba suya y quieren enderezar á los demás; si en vez de criticar, empuñaran el fusil á orientar los rebeldes mexicanos, es probable que el movimiento cambiara de fase, y si ahora no obran anárquicamente por falta de orientadores, es muy fácil no ocurriera lo mismo si entre ellos hubiese una numerosidad de individuos que les indicaran el camino que deberian seguir para no verse traicionados en sus esfuerzos reivindicadores.

Se extrañan ó parece les llama la atención que la mayor parte de la prensa anarquista les concediera unas columnas dedicadas al movimiento mexicano: Se admiran esta clase de anarquistas á lo socialero, cuando hay un puñado de hombres dispuestos á poner á la práctica las ideas que dicen sentir; se alarman y están ojo avisor, para ver si aquellos abnegados compañeros se deslizan algo á su parecer, para enristrar la pluma, como víbora ponzoñosa, para cebarse en contra de tales atrevidos, que á despecho de ellos intentan poner á la práctica unas ideas, que si bien propagan y sostienen teóricamente, no pueden tolerar que cualquiera se salga de los moldes rutinarios intentando ponerlas á la práctica! Es la misma escoria de siempre, frutos amalgamados que están absorvidos por el rutinarismo de esta podrida sociedad, y no les cabe á la cabeza haya quien no conformándose con ella, sea atrevido á romper con el qué dirá la gente, sin preocuparse de si está ó nó el momento y la forma que cada cual juzga, de intervenir en dónde ellos lógico y de acuerdo con sus ideas, conforme viene ocurriendo con el movimiento Mexicano: si la revolución no sigue el curso que debía seguir, no seremos los cooperadores de ella los responsables, sino esas sabandijas que están siempre prontas á desorientar con su crítica, por verse ineptos para cooperar á ella, por alarmarse de poner en práctica lo que teóricamente sostienen.

¿No es para estimularnos á la cooperación una revolución que desde un principio ha tenido un puñado de compañeros que procuran que los rebeldes se orienten en las ideas libertarias poniéndolas á la práctica en los puntos que el hombre inconsciente avance, y si no se va más allá, no es por falta de voluntad por los compañeros? ¿En que agitación y revuelta política se ha visto en estos últimos tiempos que hubiera un puñado de hombres en que osaran levantar y orientar al pueblo hacia el ideal anarquista? ¿No es de entusiasmar al ver tropezar los linderos teóricos del ideal, sosteniéndolo con el fusil para llevar á la práctica tan alentadora idea? Aunque nada consigan hoy en caso que la solidaridad les falte, y sean arrollados y absorvidos por los políticos, no deja de ser un paso señalado que más tarde ó temprano otros seguirán en cualquier otra agitación popular, y subsanando los yerros que en esta puedan haber ocurrido, puedan mejor triunfar por la experiencia de las deficiencias habidas en otras revoluciones.

Dice que algunos compañeros se lamentan y juzgan oportuno callar respecto á tal desengaño; valientes revolucionarios que por unos cuantos gramujas que hubiera en la oficina de REGENERACION, se dé todo en olvido, procurando tapar la podredumbre que ahí se albergara: Nó, esto no se remedia callando, si no muy al contrario: en las columnas de REGENERACION se lée constantemente que sus redactores son entusiastas defensores del ideal anárquico, pues vamos á cerciorarnos si tenemos alguna duda de ello: el periódico no es propiedad de nadie, exclusivo; está sostenido por anarquistas, sus redactores, como tales, estarán muy gozosos si verdaderamente sienten y son anarquistas, el que vaya ahí varios compañeros de distintas nacionalidades (como burguesamente se dice) los cuales sin darse á conocer unos, y declarándose otros, puedan ver la marcha y desenvolvimiento de los redactores, y si caso que no obran con lógica, hacerles ver su equivoco, ó divulgar su traición si se viera resultaran ser unos canallas vividores, y como el periódico no debe de tener propietario, seguir su marcha propagadora de rebeldías, diciéndonos la verdad de cuanto hay del movimiento revolucionario mexicano, y si hay algún grupo de rebeldes comunistas, aunque sea ínfimo en el número, seguir prestándole

(Pasa á la 3a pagina.)

Acapulco, Importante Puerto del Estado de Guerrero, Sitiado por las Fuerzas del Companero Jesus H. Salgado.—San Luis Potosi Atacado por los Rebeldes.—La Bandera Roja en Durango y Sonora.

LA BANDERA ROJA EN CANANEA.

Venustiano Carranza, el que aplaudió á Victoriano Huerta por el amodazamiento de la prensa, ordena la movilización de 1500 máquinas de matar para que marchen inmediatamente sobre Cananea, al ser informado que los obreros industriales se han posesionado de las fundiciones, molinos y demás propiedades, que desde la época del Imperio Porfirista se encontraban en manos de los usurpadores yanquees.

Los representantes del rico Mineral, dicen que 1500 soldados son insuficientes para sofocar la insurrección, puesto que los "rojos," que así les llaman, son cerca de 5000. Estos criminales piden 3000 soldados cuando ménos dizque para evitar de que los rebeldes demuestren su fuerza.

Venustiano Carranza, el que se levantó en armas contra Huerta cuando salió desfalcado con los fondos de la Tesorería de Coahuila, y José Ma. Maytorena, el que rehusó las comunicaciones de Emiliano Zapata, cuando el compañero Guerra le entrevistó, han consultado á los capitalistas intelectuales pidiéndo consejos y elementos para exterminar (?) á los liberales que ellos llaman "anarquistas buscadores de dificultades."

Si Carranza fuese un hombre de sentimientos y sostubiese lo que hipócritamente dice, ya es tiempo de que hubiése hecho algo en bien de la clase productora en el estado de Sonora dónde es amo y señor de los rebaños constitucionalistas. Pero nada hace á no ser que asesinar obreros.

¿Como puede ser, Carranza, amigo de los pobres, cuando fusila á los explotados que se atreven á descubrir las infamias del capitalismo? ¿Porqué manda ahogar en sangre el grandióso y sublime movimiento de Cananea? Tomen ejemplo hermanos rebeldes.

"The Times" del día 15, dice: ".....se hizo un gran esfuerzo para ocultar la gravedad de la situación, mientras eran deportados los agitadores." Ahora se sabe que el director de la "Cananea Consolidated Copper Company" envió un ocurso al Departamento de Estado en Washington insistiendo de que se deben tomar pasos inmediatamente para sofocar el socialismo que se está llevando á efecto, resultando en perjuicio de las compañías á las que se les está confiscando la riqueza.

En la última información "The Times" informa que á la llegada de las fuerzas quedó solucionado el conflicto y que siete agitadores de los que don "Times" llama "representantes de los Flores Magón," fueron escoltados hasta la línea. Nosotros no creemos que el movimiento haya sido sofocado, puesto que ellos mismos admiten que está bástante serio. Tampoco creemos que los siete compañeros hayan sido escoltados hasta la línea en caso de que les haya tocado la desgracia de caer prisioneros. Los carrancistas son aún más criminales que los huertistas. Allí está Rodolfo Gallegos, quien plagió á nuestra compañera Margarita Ortega en Sonoyta para entregarla á los federales atada de piés y manos, la que se nos informa ha sido fusilada.

Esperemos el resultado de Cananea.

Al Fin Murió el Huertismo en Chihuahua.

Salvador Mercado, sus ocho federales y sus cuatro mil soldados al valeroso empuge de las fuerzas carrancistas tuvieron que evacuar el poblado de Ojinaga. Ojinaga es el lugar que los aristócratas mexicanos exigieron como puerta para internarse en los Estados Unidos á cobijarse con la bandera de las barras, para lo que pagaron á Mercado varios miles de pesos en pago de los sacrificios de los infelices soldados.

Los mercenarios de Huerta sólo sostuvieron el combate cuatro horas y convencidos de su impotencia ante la tenacidad y denuedo de los rebeldes, abandonaron la plaza. Mercado, Gobernador del estado, cambió los poderes á Presidio, Téxas, y no teniendo fuerzas suficientes para que cuidaran de él y su "Estado Mayor," aceptó las de los amarillos que hoy le tienen carcajo.

Mercado acusa de cobardes á Salazar, Orozco, Caraveo y Gómez. Dice que debido á que estos abandonaron el lugar de los sucesos se debilitó la guarnición y se vió obligado á evacuar. Más tarde dice que por falta de municiones. Al día siguiente del asalto se pudo ver el río cubierto de cadáveres, rifles y sables clavados en el lodo, así como dos cañones. Todo el armamento de los federales.

En Ojinaga, fueron 400 los prisioneros de los rebeldes; más de 100 han sido fusilados.

Más de 2,000 rifles, 2 cañones, varias ametralladoras, 4 piezas de montaña y 200,000 cartuchos, fueron capturados por el ejército Americano en Presidio.

Salvador Mercado, Comandante de los federales prefirió entregar todo á los yanquees á dejarlo en poder de los insurrectos. ¡Y esto que son tan patriotas los militares! Ese armamento podía haber dado servicios en caso de invasión.

Los prisioneros en Presidio, Texas, son 1500 particulares. 2,800 federales y séis generales; los otros tres huyeron cuando el combate comenzaba.

—La noticia que dimos en números pasados respecto al fusilamiento del americano Seavy, sorprendido en una emboscada tendida por los esbirros villistas á los revolucionarios, queda nula. Seavy fué juzgado por un consejo de guerra y sentenciado á muerte, pero perdonado por Castillo, quien le desterró del estado de Chihuahua donde este opera con sus fuerzas.—Plenamente se ha confirmado la sublevación del destacamento de Axochiatistas y revolucionarios en un cerro conocido con el nombre de **Torrecillas**, ubicado entre Amatlán de Jara y pan estado de Puebla. Los soldados irregulares que componian dicho destacamento numeraban cerca de 400; en su mayoría de los que militaron bajo la dirección de Irineo Vázquez y Jesús Morales, que se sometieron al gobierno para que Huerta los fusilara en recompensa de sus servicios. Como los ahora rebeldes, ya habian comprendido el papel que representan los defensores del gobierno, sólo esperaron una oportunidad para hacerse de las armas y salir nuevamente al campo á reunirse con sus hermanos. Más de 300 se hicieron de las armas respondiendo al grito de rebelión lanzado por Manuél Sánchez. "El País" comprende el porqué de la disconformidad. Dice así: ".....es perfectamente explicable si se tiene en cuenta el origen de las fuerzas, reclutadas entre la gente de los **cabecillas** Irineo Vázquez y el famoso "Tuerto Morales."—En Paso de Piedras, lugar cercano á la hacienda de **San Diego**, perteneciente al noveno Cantón del estado de Jalisco, los peones aprovechando las armas que les proporcionaron para que defendieran la propiedad, las utilizaron para defender sus estomagos y los de sus familias, levantándose en armas y posesionandose de gran cantidad de provisiones y caballos.—Los revolucionarios que acaudilla Francisco Coss saquearon las casas comerciales de Ciudad Maíz y quemaron los archivos de la propiedad después de hacerse de la plaza, la que fué evacuada por la guarnición pocos momentos de comenzado el asalto.—En un encuentro habido entre huer-La Yesca, estado de Jalisco, cayó prisionero el cabecilla Severiano Silva y otros compañeros de armas. Estos fueron llevados á Pinabe, donde fueron sentenciados á muerte por un bandido apellidado Harrison, gerente de la gran compañía, donde los obreros habian sido explotados vilmente.—Al ser derrotado por los rebeldes el esbirro Pineda cerca de Zapotitlán de las Tablas estado de Guerrero, en su huida para éste lugar encontró cuatro infelices leñeros, los que fusiló en el mismo pueblo dizque para ejemplo de los demás. ¡Esos son los que los burros llaman valientes y heróicos defensores de la patria! ¡Si para estos hay glorias, para el que ordenó el asesinato de nuestra hermana Margarita Ortega, habrán estatuas!

—Para el estado de Tabasco ha salido una comisión de Ingenieros á deslindar los terrenos y calmar á los rebeldes con una dosis.—El administrador de correos de Juchipila, que sollosando llegó á Aguascalientes, confirma la noticia de que después de saqueado el correo, fué incendiado por los rebeldes. Dice además, que no hubo un sólo comerciante que se escapara de contribuír con dinero.—¡Que diferencia de ayer á hoy. Ayer los burgueses de México pasaban las noches en sus hermosos palacios; hoy temerosos de la presencia de los rebeldes, salen al campo á dormir como los perros. Todo el Valle de San Martín Texmelucán se encuentra abandonado. Lo mismo sucede en casi todo el estado, en México, Hidalgo, Guerrero y otros estados de la Unión.—El esbirro huertista Ignacio M. Corona, que sufrió una desastrósa derrota cerca de Puerto de San José estado de San Luis Potosí, en venganza de ello incendió la población por los cuatro costados, no quedando conforme hasta no verla reducida á cenizas. Son efectos de la civilización militar.—Se dice que el cabecilla "zapatista," Calixto Contreras, fué muerto en Torreón por uno de sus soldados, así como el Profesor Eduardo Zambrano.—Aureliano Blanquet, conocido con el apodo de ministro de la guerra, ha ordenado á la hiena que le dieron el nombre de Pedro Ojeda para que marche hacia el norte del estado con sus avanzadas.—En las cercanías de San Gerónimo estado de Oaxaca fueron derrotadas las fuerzas federales.—Jesús Garza González (álias) gobernador de Michoacán, informa al asesino Blanquet, llamado ministro de la guerra, que en un punto denominado Tazo Real, el "coronel" Prado Tapia después de ocho horas de combate derrotó á los rebeldes y les hizo inumerables bajas (?). —Los rebeldes morelenses últimamente incendiaron toda la caña de la importante hacienda de "Treinta y más tarde la de los campos de Tlachihuala y Guajolote. De aquí se dirigieron á la hacienda "Treinta," con pretenciones de saquearla, pero no habiéndo mayores probabilidades sobre el triunfo debido á la superioridad numérica, sólo sostuvieron el combate cómo una hora.—El cabecilla Julio Gómez murió en un combate habido en el estado de Guerrero.—La importante población de Zapotitlán Lagunas estado de Oaxaca, fué tomada por una numerosa partida de revolucionarios. El administrador de Correos que llegó á Silacayoápam, nada sabe con respecto á los fondos de la Oficina á su cargo. Sólo dice que, cuando los rebeldes estaban más descuidados él salió. La guarnición de la plaza siendo insuficiente para repeler al enemigo, capituló la Ciudad.—Se habla mucho de que Aureliano Orrutia nuevamente volverá á tomar la cartera del Ministerio.

Cambiar de ministros está de moda.

—Los burgueses y autoridades de Veracruz y Tampico están asustadisimos, porque desde que salió la guarnición de Pánuco. los empleados del gobierno abandonaron sus cargos, así como los empleados del telégrafo y correo. El ayuntamiento que también estaba proximo á ser llamado á cuentas, siguió tan noble ejemplo.

Por esta razón hace semanas que la población se encuentra sin gobierno, aunque todos con el estomago lleno. ¿Que pasará en Pánuco?" se preguntan unos burgueses á los otros, en Tampico. Es el huracán revolucionario que barre los bandidos, decimos nosotros.

—El "General" Tasker H. Bliss, comandante de los amarillos en el sur de Texas Romano, no permite que el "general huertista, Mancilla y su hijo entre á San Antonio, á curarse de las heridas á ménos que se haga carrancista.

—Los desvergonzados, Salazar, Caraveo y Orozco que huyeron con la velocidad del rayo al acercarse los revoltosos carrancistas á Ojinaga, han llegado á Cuatro Cienegas, Coahuila, en su paso para San Luis.

—Los agentes de las compañías ferrocarrileras están alarmadisimos debido á la continua destrucción de trenes, puentes y vias. Además, los rebeldes posesionados de las minas de aceite han prohibido la explotación de éste para las locomótoras, las que usarán carbón á decir de los dueños. Dicho carbón tiene que llevarse de Texas ú Oklahoma. Los mineros de estos estados deben de extraer el combustible para su propio uso y nó para apoyar el crimen.

—No ya los revolucionarios exigen dinero de los bandidos aristócratas de Morelos sino también el gobierno del asesino Huerta. A los capitalistas de este estado les ha exigido un préstamo forzoso de un millón de pesos. Lo mismo ha hecho con los demás estados de la Unión. Al mismo tiempo se les ha notificado que de no contribuir ó desaterder la demanda del gobierno, serán reconocidos como enemigos y castigados en las filas del ejército.

Bueno fuera que desatendieran la demanda para que Huerta los hiciera ingresar en las filas á cargar las diecióchо libras y que defiendan sus capitales.

—Centenares de capitalistas fronterizos están pasando la línea divisoria temerosos de ser ajusticiados aún por los mismos carrancistas que sólo les han dado una semana para prepararse y salir.

Francisco Tapia, uno de los mas acaudalados de Sonora y dueño de la manzana que ocúpa la Administración de Correos en Guaymas, ha sido taxado con $8,000 por el "general" Ojeda. Este le amenaza con la destrucción de sus propiedades de Guaymas en caso de no enviar el dinero inmediatamente. El carrancista Tapia después de consultar con sus partidarios dijo á Ojeda que hiciera lo que le diera la gana.

—El 31 del pasado Diciembre que fué entrevistado Emiliano Zapata, diez millas al norte de Tetecala, le fué preguntado el porqué de su lucha que tanto ha dado en que hacer á todo el mundo. Zapata en pocas palabras dijo que á matar el sistema capitalista.

He aquí sus palabras: "Por el pueblo de México en contra de los aristócratas. Los españoles ladrones de Morelos se han acabado. Todos los he matado. Ellos además han permitido que los extrangeros nos roben nuestras tierras y nuestras minas." El comisionado de parte de la prensa burguesa, criminalmente agrega otras estúpidas palabras que Zapata nunca ha dicho, como de que él quiere ser presidente y otras babosadas. Bueno fuera que cuando estos criminales vayan al campo con este objeto, sean detenidos hasta que la entrevista haya sido publicada y el periódico sea llevado al campamento, para de este modo evitar las falsas informaciones.

—Nelson O'Shaughnessy, encargado general de los asuntos de los capitalistas yanquees, fué detenido en Orizaba en su camino á la capital. Esto debido á que los rebeldes se habian apoderado de dos estaciones de la línea que conecta á la capital con Veracruz donde O'Shaughnessy fué á conferenciar con el confidencial de Wilson: Mr. Lind.

Se reportó, aunque nosotros no lo creemos, que los rebeldes intentaron capturar al Embajador y su esposa para exigirles dinero por el rescate.

Un fuerza revolucionaria de cerca de mil hombres asaltó la importante y estratégica población de Altrata, Boca del Monte y otras situadas entre Orizába y Esperanza donde el tren en que viajava el representante de la Casa Blanca fué detenido.

Maltrata es uno de los lugares más estratégicos para formar las expediciones y aún para marchar á la capital directamente en caso de que en eso consistiera el triunfo de la revolución.

—Francisco Vázquez, gobernador militar de Baja California, fusiló doce soldados de los del destacamento de Ensenada por haberse atrevido á cobrar sus haberes. Vázquez confirma el fusilmiento y alega que para evitar levantamientos.

Asesinó doce infelices soldados y dice "no hubo perdidas." Pasageros que han arrivado á San Diego, dicen que la cosa está más seria de lo que la ponen; y que muchos de los soldados se sublevaron y se encuentran en las lomas.

—Los preparativos de defensa por parte de los Ingleses, Alemanes, Franceses y Españoles, han terminado. Esto para combatir á Zapata que se encuentra no muy lejos de la Ciudad de México. El club Británico, el dedificio de La Vida Mutua y la Embajada Británica, han sido designados para el punto de reunión á la hora del levantamiento en la Ciudad ó asalto por los rebeldes. Todos los extrangeros ó mejor dicho, los capitalistas, han almacenado lo necesario para mantenerse con vida mientras llega auxilio de afuera.

—Huerta ha decretado la suspención de pagos de las deudas del gobierno, por un año, tanto domésticas como extrangeras incluyendo todos los bonos.

Todos los gobiernos extrangeros fueron noticiados de esta acción, la que consideran una de las mas importantes desde que Huerta se proclamó Presidente de México.

Otro de los decretos de Huerta, lanzado últimamente, es que las letras de cambio del banco del estado deben de ser aceptables y el que las rehuse será inmediatamente arrestado. Todo esto demuestra que la muerte del imperio de Huerta está á las puertas de la tumba.

—Los principales obstáculos para que los rebeldes se apoderen de Tampico, son los cañoneros "Morelos" y el "Tampico." Es por demás que haya rebeldes dispuestos á estarse matando para no hacer nada.

—Rafael Flores, Secretario de Pascual Orozco, fué capturado cerca de Ojinaga.

Los carrancistas de Agua Prieta celebran el triunfo de Ojinaga con un mayusculo baile y una escandalosa borrachera.

—Carranza en su camino á la Ciudad de México donde vá á tomar la silla Presidencial, habló á los indios Mayos, en Navajoa, y les ofreció la restitución de las tierras, en primer lugar la felicidad, como todo buen embaucador.

La silla presidencial en estos tiempos no está adornada con flores.

—De fuentes oficiales se sabe que, en ménos de veinticuatro horas, el gobierno de Huerta perdió 302 federales en el Distrito Federal. En numerosos encuentros que se han efectuado en los últimos días en los estados del Sur, el gobierno sólo ha triunfado en uno de los combates librados en el estado de Hidalgo, donde alegan los oficiales haber matado veintenas de rebeldes.

—En un telegrama procedente de México y recibido en esta Ciudad se informa que los federales fueron repulsados por los rebeldes, al emprender un nuevo asalto á la importante población de San Luis Potosí, capital del estado del mismo nombre. Aquí los informantes, creemos, sufrieron una errata. Como los rebeldes aún no han tomado San Luis, estos fueron los derrotados.

—El generalisimo José Inés Salazar que huyó de Ojinaga en los precisos momentos de la contienda, fué arrestado á bordo de un tren, en Sanderson. Este iba en camino para Eagle Pass á unirse á las fuerzas federales de Ciudad Porfirio Díaz. Ahora se encuentra bajo la vigilancia de las autoridades americanas acusado de violación á las leyes neutrales y asesinato del aventurero Fountain, que fué fusilado en Parral, Chihuahua al ser cogido infragranti funcionando una ametralladora contra los rebeldes. Entonces Salazar, luchaba contra los ricos, pero como ahora es uno de ellos, no pudo continuar la lucha sino contra los pobres.

Francisco Villa, quien en tren especial arrivó á Chihuahua fué recibido en la estación por toda la fuerza de policía y los rebeldes, y otro elemento rastrero de la Ciudad. Villa antes de su partida de Ojinaga, telegrafió á sus instrumentos que debian de estar listos á recibirle y echar á vuelo las campanas de la catedral. Este ha manifestado que tendrá que regresar á Ciudad Juárez á conferenciar con los explotadores de las minas y molinos de la región, pues que está ansioso de que los trabajos deben de comenzar.

Mejor hubiera dicho que ansioso por el dinero que piensa extraer de los bolsillos de los ladrones.

Sábese que los rebeldes de Chihuahua se preparan para la marcha sobre la importante población de Torreón, la cual está defendida por 10,000 hombres, 4,000 de estos han llegado últimamente bajo el mando del llamado general Maass (h), pues el "general" Joaquín Maass, Sr., murió el 14 del corriente.

Aunque las fuerzas federales reconcentradas en Torreón, son poderosas, se asegura que la plaza será tomada con pocas dificultades, pues los infelices soldados están cansados de matar porque les mandan y morirse porque les llamen héroes. Aún los mismos oficiales están muy disconformes debido á que hace tiempo no se les pagan haberes. Además preveen que al ofrecer resistencia á los rebeldes, sería una de las brutalidades más grandes. Pues están más que seguros que la plaza les será arrebatada.

Los rebeldes, se han marcado este camino después de la salida de Chihuahua: Tomar Torreón, de aquí marchar sobre Zacatecas, Aguascalientes y después Guadalajara.

—El general Manuel Vidaurrazaga, ex-secretario de Blanquet, ministro de Guerra, es perseguido por la policía por haber disparado cuatro tiros sobre Blanquet.

—Grandes partidas de rebeldes se están reconcentrándo nuevamente en las cercanias de Tampico con el propósito de atacar este importante puerto. También el importantísimo puerto de la costa del pacífico, Mazatlán, se encuentra seriamente amagado por numerósas bandas.

—E. Gutiérrez, cabecilla carrancista, reporta que infligió terrible derrota á los federales y los hizo replegarse hasta Saltillo, y que todos los puentes fueron quemados á su paso.

La Oficialidad Desmoralizada.

La crisis financiera, las constantes y desastrosas derrotas del ejército federal, las grandes deserciones, los levantamientos y motines que se suceden á diario á través de toda la República, han aumentado la desmoralización de los oficiales federales en distintas poblaciones. Las guarniciones sólo permanecen en las capitales de los estados y una que otra población. Los burgueses y autoridades de pueblos inmediatos que piden auxilio se les dice que se defiendan de por sí. En los circulos gubernamentales de la Ciudad de México hay gran alarma debido á que la guarnición del importante puerto de Acapulco estado de Guerrero, donde operan las fuerzas revolucionarias que dirige el compañero Jesús H. Salgado, no ha salido á perseguir á los rebeldes que están en las cercanias de la población. Con la última derrota infligida que les obligó á replegarse á la plaza, han tomado escarmiento, y á la vez, se han convencido del poder y la fuerza de los de la Bandera Roja de aquella lejana región.

El general federal Mariscal que se encuentra en dicha población se ha mostrado bastante apático con dicho motivo. Esta noticia está con fimada en Washington, aunque á nuestros hermanos les llaman "constitucionalistas."

—Salazar al ser capturado dijo que Orozco murió á consecuencia de una bomba del enemigo que estalló junto á él. Por otra parte se sabe que, cerca de Boquilla estado de Coahuila después de rudo combate se habrió camino derrotando una partida de rebeldes. Boquilla está situada como 100 millas al sur de Alpine, Texas. El "general" Antonio Rojas que fué capturado en Del Rio será llevado á El Paso, Texas. Como los traidores á la revolución no se castigan por ningún gobierno constituido, los Estados Unidos, creemos que no tienen más acusación que la de pertenecer al ejército federal.

Si esto se castiga, sobre Carranza pesan los mismos cargos. ¡Ah, pero este es el único hombre de México!, según los capitalistas yanquees! ¡Que harán los habitantes de México si acaso Carranza muére!, no en las baias porque se cuida de no meterse, de corage porque Zapata no le respeta.

LA BANDERA ROJA NO HA MUERTO EN DURANGO

A pesar de las informaciones targiversidadas de los revoltosos, las ideas netamente revolucionarias se están abriéndo paso en el estado de Durango. El movimiento comunista gana terreno cada dia aunque con dificultades con que ha venido tropezando con el obstruccionismo carrancista.

Personas que han llegado últimamente á la frontera, informan que en Durango es el centro de un movimiento que tanto desconoce á Carranza como á Huerta; y que mucha literatura ha sido distribuida entre los trabajadores; que las conferencias son frecuentes en los poblados. Dicen además, que sólo se espera que los villistas salgan para el sur para reanudar sus trabajos.

Esto es una prueba evidente que sólo la infamia del carrancismo ha sido el obstaculo para el avance de la revolución. Veamos lo que sucedió en Cananea, al salir de Hermosillo parte de las fuerzas que recogen los desperdicios de Venustiano Carranza.

La Revolución vá en marcha.

CONSPIRACIONES EN EL DEPARTAMENTO DE GUERRA

—El Departamente de Guerra ha ordenado que los 400 marinos de la Zona del Canal Panamá se unan á los buques de guerra que actualmente están en las costas del este de México.

Daniels, Secretario de la Marina Yanquee, tratando de ocultar los movimientos secretos que se están llevando á cabo, dice que esto no es resulta de ninguna conferencia con el Secretario Garrison, ni sugestión de Wilson y que nada tiene que ver con la visita de John Lind á Culf Port.

Daniels no espera que le pregunten para confesar los crímenes que se preparan á instancias del capitalismo, del que él es fiel sirviente.

El Secretario de la Guerra, Garrison y Leonardo Wood, comandante de las fuerzas americanas, han prohibido á los oficiales del ejército de los Estados Unidos hablar ó discutir asuntos referentes á los movimientos del mismo. Todo esto para evitar de que el pueblo se entere de lo que allí se prepara. El origen de esto, acordado en el Departamento de Guerra, fué debido á una información dada por Arthur W. Dunn, escritor, empleado de la asociación de infantería, refiriéndose directamente con los asuntos de México.

Tomemos ejemplo los revolucionarios honrados y los mexicanos en general, ya que los anarqueros se han asustado de su misma obra.

A ULTIMA HORA.

—Un destacamento del famósо 39th de infantería fué derrotado en Tizapan, suburbio de la Capital, por las avanzadas de Zapata. Crecido número de soldados de tropa se unieron á los rebeldes.

—Dos mil federales del general federal, Maas, marchan sobre Matehuala que está siendo atacada por cerca de 3000 rebeldes. San Luis Potosí, capital del mismo estad está próximo á caer de un momento á otro.

—4000 "zapatistas" han acampado en Tlaxcapán, como á treinta millas al soroeste de la Capital. Este es un lugar de los mas importantes, debido á la escabrísodad del terreno. Posesionados y pertrechados como están, cada revojucionario vale por veinte federales.

—El cañonero "Morelos" va destruyendo todos los poblados de la costa, según afirma el mismo "Gobernador" de Sinaloa.

—Alejandro Villaseñor y otros connatados carrancistas están trabajando activamente para establecer una compañía bancaria americana que llevará por nombre, "Banco Hipotecario Constitucionalista." Para este efecto la compañía cuenta con diez millones.

¡Abran los ojos rebeldes sonorenses! ¡La compañía Bancaria lleva el nombre de Constitucionalista y sus miembros son anglo-américanos!

—El gobierno "libertador" ha distribuido 1500 "rebeldes" entre Nacozari y Casas Grandes para perseguir á los "bandidos," como los infames y calumniósos llaman á los meros revolucionarios.

—Huerta y el Partido Católico están envueltos en sérias dificultades, debido que el Presidente de los Católicos fué enviado á las fortalezas de Olua.

—Se reporta que Cuernavaca ha sido capturado por los revolucionarios. Aún no está confirmado, debido la falta de comunicaciones.

—Juan Sánchez Azcona sale para París en busca de dinero, comisionado por Venustiano Carranza, y probablemente á coloborar en el periódico de Grave, ya que allí caben los artículos de los maderistas.

En Defensa de Los Mexicanos.

—La prensa burguesa ha estado llena en las últimas semanas de noticias acerca de la "criminalidad" de un mexicano de nombre Rafael López en el estado de Utah. Los periódicos capitalistas han arrojado inmensas cantidades de lodo sobre este trabajador, porque en defensa de su vida ha matado á más de media docena de bandidos sheriffs y policías. Rafael López ha estado en lo justo. Un compañero de Utah nos escribe que la causa porque se comenzó á perseguir á López fué porque en un disgusto que tuvo con otro mexicano privó á éste de la existencia. Entónces, los sheriffs quisieron aprehenderlo, pero habiendo leido REGENERACION y sabiendo lo que son los policías americanos, se negó á entregarse y mató al primer empleado que quiso arrestarlo. Queriendo otros bandidos policias echarle el guante, tiró á dos de balazos, y en seguida mató á otros cuatro, hasta completar el número de diez esbirros. El bandidaje de Utah, quiso vengarse de estas muertes en las personas de los mexicanos, arrestando á noventa en la ciudad de Salt Lake y desterrándolos del estado al día siguiente. Ya véis, compañeros, como obra la burguesía yankee. Tenéis más y más ejemplos cada día y tendréis más en los meses que vienen. La conflagración está para estallar. Es inevitable el choque entre el bandidaje yankee y el proletariado mexicano. Rafael López pone un gran ejemplo á los trabajadores mexicanos. Sí: á balazos es como se ha de destruir el infame sistema que rige en el mundo y á balazos es como se ha de acabar con los esbirros, los ricos y los clérigos.

—Trabajadores traidores á su clase y aduladores de los yankees se encuentran á menudo en Texas laborando contra los derechos de los productores y perpetuando su propia esclavitud. Entre ellos se cuenta Jacinto Prado, que vive en las cercanias de Rosebud y fué un vil polizonte en años pasados en el Saltillo. Este tipito al igual de otros varios rufianes al servicio del bandidaje texano, no deben ser perdidos de vista por nuestros compañeros. Todo aquel que no está con nosotros, está contra nosotros.

—Los esbirros y la burguesía de Strawn, Texas, están unidos para perjudicar á los salones que son concurridos por los trabajadores mineros. Y esa unión ha llevado hasta el crímen á uno de los policías, S. Bradford, quien dias pasados asesinó vilmente á Frank Reeves, el encargado del salón concurrido por los proletarios. Por supuesto que el asesino permanece libre. Y todavía el bandido Oscar B. Colquitt, gobernador de Texas, dice que en su estado la ley debe ser vindicada. ¡Muy bien vindicada está siendo en Strawn! Autoridades y burgueses son los verdaderos criminales bajo el presente sistema que ahoga al mundo.

—Las autoridades de Bisbee, Arizona, dan á los trabajadores mexicanos el mismo tratamiento que en los demás estados de la Unión, llámense Texas Bárbaro, Utah Mormónico ó Kansas Salvaje. Aquí van las pruebas, como también otras que demuestran para lo que sirven los gobiernos. El día 5 de Octubre último estaban varios compañeros platicando en la casa de sección ferrocarrilera de Bisbee y discutian algo sobre el sistema capitalista y gubernamental bajo el cual vivimos. Un compañero decia á los otros que el gobierno no servia en nada á la clase trabajadora y estos alegaban que era "impossible vivir sin gobierno" y que "era el error más grande decir que la clase pobre podia dirigirse de por sí." Hasta ahí llegaba la conversación cuando llegó un pobre mexicano que pidió posada en la casa. Los trabajadores lo vieron y notaron que tenía todo su cuerpo hinchado, los piés no le cabian en los zapatos, y á preguntas de los primeros, el pobre declaró que andando trabajando le había caido una lluvia y se había mojado mucho; que como no tenía más ropa que la puesta, se le había secado en el cuerpo aquella ropa mojada y de ahí le había resultado la enfermedad; y, por último, que no le quedaba más recurso que acudir al gobierno para ver si le daba un pase al hospital y, por lo mismo, al día siguiente iba á hablar con el juez. En la mañana siguiente ya no pudo moverse del lugar en que se había acostado porque se encontraba en peores condiciones, pero el casero se dirigió al juez en solicitud del hospital para dicho enfermo. El juez se negó por completo á prestar ayuda para aquel productor desdichado que se encontraba en Bisbee sin ningún pariente ni amigo. Un compañero liberal no le había ofrecido su casa porque el enfermo no se acordaba de los pobres ni creía que pudieron estos auxiliarle; sólo clamaba al gobierno, á la autoridad. Por fin, cuando se supo por todos que la autoridad no le daría hospital, el compañero lo llevó á su casa, aunque ya estaba sumamente grave. Otra persona, queriendo que el doctor del condado medicinara al enfermo, se volvió á dirigir al juez, más éste dijo que ya tenía conocimiento del enfermo, pero que de ninguna manera podía prestarle ayuda porque no era ciudadano americano y además, tenía muy poco tiempo de llegado al lugar. Atendido el trabajador enfermo por los pobres, pudo alargar su existencia hasta el día 15 de Noviembre último. Si el gobierno le hubiera prestado la ayuda cuando la necesitaba, ese hombre no hubiera muerto. Para exigir contribuciones á los pobres, sí es muy listo el gobierno; para encarcelarlos sí son sus oposicionistas, también. ¡Y todavía hay muchos que preguntan como se va á poder vivir sin gobierno!

—Un acto de justicia es el que ha hecho el compañero Fortino Sandoval con el americano dueño del rancho en que trabajaba. ¡Ojalá que todos los demás compañeros hicieran lo mismo con los demás bandidos! Los hechos fueron de la manera siguiente. El 22 de Noviembre último, el compañero Sandoval se vió agredido por una banda de vaqueros armados en el lugar en que con muchas dificultades había logrado hacer una pequeña siembra con sus hijos y compañera. Esto fué, porque dias antes Sandoval había protestado contra el atentado hecho por el americano de robarle la cantidad que importaba su siembra al partido, y quererse quedar con toda la cosecha como ya había hecho en los casos de otros trabajadores mexicanos. El americano, acompañado de seis vaqueros, todos armados, se presentó en frente de la casucha de Sandoval con el objeto de asesinarlo, así como á sus tres hijos, y empezó por llenarlo de insultos; más el compañero Sandoval, en lenguaje tranquilizador, hacía ver al americano la justicia de su causa, pero el infame texano—pues los hechos sucedieron cerca de Brogado, estado de Texas—con rifle en mano contestó que tenía que matarlos á todos y luego quemarlos, y en los momentos en que apuntaba su rifle para hacer blanco en el cuerpo del compañero Sandoval, éste, con toda agilidad sacó su revolver y le plantó un tiro al bandido gringo en un ojo, lo que lo hizo caer por tierra instantáneamente. Al caer muerto el bandido texano, los demás vaqueros cobardes, todos corrieron, sin esperar la justicia que el compañero Sandoval iba á hacer también en sus cuerpos de tísicos bárbaros del estado bárbaro. Y aquí deben regocijarse todos los compañeros. Sandoval, y uno de sus hijos, montando á caballo y bien armados y municionados, salieron luego para el Rio Grande cortando los alambres telefónicos, con el objeto de evitar crímenes como el sucedido á Rangel y compañeros en Carrizo Springs. Y la familia, violentamente se trasladó á un punto en la línea del ferrocarril T. & P., para salvarse de cualquier atentado que hiciera la vaquerada de Texas Bárbaro. Los Sandoval van á luchar en México por Tierra y Libertad después de haber dejado un cadáver de uno de los bandidos ricos de Texas Bárbaro. ¡Bien por ellos! ¡Bien por todos los que obren igual! Los vaqueros de Oscar B. Colquitt han sufrido una derrota; la ley burguesa una burla; los proletarios del condado de Fort Davis, cuentan con un espléndido triunfo. ¡Viva la Justicia Proletaria!

—Muchos inconscientes se admiran de las grandes fortunas de los magnates ferrocarrileros y niegan que hayan sido hechas por medio del robo á los productores. Aunque en muchas ocasiones hemos demostrado como adquiere el capitalismo las sumas que debian estar en manos de los trabajadores, hoy damos un nuevo ejemplo. Los compañeros Benavides y Alday trabajaban en la línea del "Chicago, Burlington and Quincy," en un punto del estado de Nebraska. El día que se separaron, tenian alcance de 25 dias de trabajo y aunque recomendaron al mayordomo que se les remitiera el dinero á Denver, Colorado, la Compañía les envió sólamente la suma que tuvo á bien, robándoles trece pesos y centavos al compañero Benavides y nueve pesos y centavos al compañero Alday. Las enérgicas reclamaciones de los compañeros no han tenido éxito ninguno, porque la Compañía alega que tuvo derecho á rebajar á los compañeros dichas cantidades por virtud de ciertos contratos y reglas. La burguesía ferrocarrilera roba al trabajador de la mayor parte de su producción y todavía lo despoja alegando reglas y contratos, de una parte de la bicoca que le ofrece pagar por su labor. Pero el sistema no durará mucho. Agoniza, y más pronto terminaría, si no existieran tantos proletarios que están al servicio del capitalismo para apuñalear los movimientos sanos del trabajador.

—Los compañeros que trabajan en el campo Número 3 de la línea de "El Paso and Southwestern" están pasando en la actualidad por una situación peor que la de los peones de México. El dinero que ganan, sólo lo emplean para poder comer frijoles, harina con polilla y té. El comisario, que así se hace llamar el bandido que es propietário de la tienda y sirve también como policía, les vende huesos en vez de carne á 30 centavos libra, y botes y demás artículos con recargo de cuarenta por ciento. Y los compañeros del campo Número 2 están en peores condiciones, porque el jefe del campo les tiene prohibido hablar en hora de descanso con personas que no sean trabajadores de la compañía. Deben reflexionar los compañeros de los campos ferrocarrileros en su situación, y comprender que bajo el sistema de salarios, lo mismo es México que la Unión Americana. Y para poner un fin á la tiranía de que son objeto, no tienen más remedio que levantarse en armas, ó cruzar otra vez la frontera y pelearen México por la causa del Partido Liberal Mexicano, la única que podrá llevar al proletariado á obtener la tan deseada felicidad bajo un ambiente de paz y de fraternidad. Afortunadamente, los campos ferrocarrileros dichos han sido inundados de literatura revolucionaria y de Manifiestos del 23 de Septiembre de 1911. ¡Paso á la causa de Tierra y Libertad!

—En uno de nuestro números anteriores hablamos del crimen cometido por un esbirro texano en la pernosa del obrero Fermín Alcorta que se encontraba de paso en el Mineral del Belto. Este compañero cayó en la mala voluntad de un oficial de Texas, quien lo arrestó sin motivo mientras se encontraba en una cantina, y en el trayecto para la cárcel del pueblo de Bastrop, lo asesinó de la manera más cobarde, pues el compañero Alcorta no llevaba armas de ninguna especie. Como el estado bárbaro de Texas tiene dos medidas en la aplicación de la justicia, el policía asesino salió libre bajo fianza de $300.00 y hoy se pasea en las calles de Dallas. El Grupo Libertario "Sol Proletario" de Phelan, Texas, ha tomado la defensa del compañero asesinado, quien era vecino de Austin y sólo se encontraba de paso en el Mineral, y está empeñado en que el asesino pague el crimen que cometió. Hemos llegado á un tiempo en Texas en que sólo la Rebelión Armada podrá poner fin á tanto crimen. Frente á los asesinatos en creciente, ¿qué otro remedio sino la fuerza armada para pararlos? Texas trata de expulsar á los trabajadores

mexicanos; las llamadas cortes de justicia sólo dan su mercancía al que tiene bastante dinero con que pagarla, ¿qué hacer, qué podrán hacer nuestros hermanos? Nada, sino la rebelión armada. Frente á la fuerza, la fuerza. Frente al crimen armado, la justicia armada. Día va á llegar en que en los mezquitales del estado se cuelguen los cuerpos de los bandidos "blancos," en que en las arboledas se agiten en los esteriores de la muerte tanto texano asesino como que se negado al mexicano el derecho á la vida en el salvaje estado del sur. Para estar listos ese día, hay que armarse todos y cada uno de los trabajadores mexicanos. Cuándo suene el grito de rebelión, no hay más que decir: ¡Adelante ¡Ah! Bandidos burgueses texanos: todos y cada uno de vosotros pagaréis tantas lágrimas, tantos sufrimientos como habéis hecho pasar á millares de hombres, mujeres y niños que año por año os labran la riqueza en los campos de algodón!

—Otro crimen se ha cometido en Seguín, Texas, el 17 de Octubre último. El compañero José Ricondo, uno de los mejores propagandistas del ideal libertario en el condado de Guadalupe, en camino para su casa, fué balcado por un desconocido que se ocultaba en un arroyo. Nuestro compañero recibió dos tiros, uno que le atravesó la sien y el otro que se le incustró debajo del brazo. Con la muerte de nuestro compañero Ricondo, la causa pierde uno de sus más enérgicos propagandistas y el grupo libertario de Seguín, uno de sus miembros más antiguos y más fieles. Ricondo era conocido en toda la región y siempre fué muy bien visto por los productores, sin compañeros en los campos de algodón. Que en nuestros corazones quede para siempre un recuerdo para el compañero ido, quien seguramente fué matado por algún esbirro del capital ó alguno de tantos trabajadores inconscientes que odian gratuitamente la misma causa que la de libertarios. Ricondo fué libertario y todos sus actos fueron los del libertario. Y esto dice todo.

—Los mismos métodos que seguían los jefes políticos en México durante la larga noche de tiranía porfirista, están empleando hoy los esbirros de Arizona. Tiene algún hombre trabajador un pedazo de tierra, á quitárselo; tiene vacas ó cabras, á quitárselas; el pobre no debe tener nada. Y cuándo hay resistencia, la cárcel y una acusación falsa. Ejemplo: Chávez era un trabajador que á impulso de su labor en la agricultura, ha adquirido uno que otro bien, que ha despertado la codicia de los americanos, los que para arrebatárselo, lo han encerrado en la cárcel del condado de Clifton, bajo la acusación falsa de haber dado muerte á su esposa. Chávez está muy indignado por esa acusación y declara que su esposa murió á causa de una enfermedad crónica que padecía, y que al morir fué ayudada por la vecindad los parientes y el médico que la medicinaba y, sobretodo, que un juez autorizó el entierro del cadáver. Más no obstante estas verdades, los esbirros de Clifton le han hecho un voluminoso proceso y han empleado á fuerza hacer balance de lo poco que tiene en su ranchito. Entre los bandoleros que han perjudicado á Chávez se cuenta el sheriff John Patty, un gringo ratero que después á los presos que caen en sus manos hasta el hasta los botones de las camisas. Patty hubiera sido un buen jefe político en tiempo de Díaz, como hoy es un buen esbirro en Arizona. Países y banderas no diferencian en nada á los explotadores del pueblo. La misma explotación que en México se encuentra en los Estados Unidos. Se habla del peonaje mexicano, cuándo el peonaje de Louisiana, Mississippi y Alabama es tres veces peor que el de México. No hay fronteras para los capitalistas, y por lo mismo no debe haberlas para los trabajadores. Si se pelea en México por Tierra y Libertad, debe pelearse en Texas, Arizona y demás estados bárbaros, por los mismos principios. Adelante, que la Revolución se acerca en este país.

—Si el pueblo se enterara siquiera de la vigésima parte de los atentados, crímenes y crueldades de que son víctimas los trabajadores mexicanos que caen en las cárceles de los Estados Unidos, habría tal ola de indignación que un movimiento armado sería cuestión de unas cuántas horas para libertar á los mártires. En el estado de Idaho, los mexicanos son tratados en las cárceles lo mismo que en Arizona, lo mismo que en Nebraska, lo mismo que en Minnesota, lo mismo que en Texas Bárbaro. El compañero J. A. Ruiz, de cuyo caso nos hemos ocupado dos veces en esta sección, cumple una sentencia en la cárcel de la ciudad de Boise, capital de Idaho. Más, hoy la cumple en condiminio solitario, es decir, alimentado con pan y agua y en una celda obscura. Ese castigo le ha sido dado por los bandidos gringos porque se rehusó á trabajar, se negó á crear riqueza para los bandoleros. Ruiz, altivo y gigante, cuando se le ordenó hace varios días que saliera á trabajar á las calles de Boise, le dijo al bandido carcelero: "Yo no estoy impuesto á trabajar gratis ni á mi hermano. Si me quieren, tendrá que pagarme." Esta es la causa para que nuestro compañero tenga que pasar todavía 69 días en la celda obscura sin hablar con ninguno y alimentado con pan y agua. ¡Ah! Infames gringos, bandidos carceleros y sheriffs: su día se les va á llegar. Apesar de las Coltz 45 y las 44 que cargan, los puñales mexicanos darán buena cuenta de sus pieles de animales. Compañeros mexicanos de todas partes: armaos, armaos, armaos, que la hora en que tengamos que medir nuestras fuerzas con las del capitalismo yankee se acerca día por día. La intervención en México está decretada desde hace muchos meses por el bandidaje de Wall Street y aunque el Profesor Wilson, el orador de plata Bryan y demás ganga de ridículos reformistas del partido demócrata estén engañando á los pueblos con su diplomacia y farsa de negociaciones con abogados de los asesinos de México, pronto el gobierno yankee se descubrirá tal cual es, tal cual fué con Teodoro Roosevelt en Panamá, tal cual fué con William H. Taft en Nicaragua, invasor y asesino de la clase trabajadora de la América Latina. Hay que estar listos y limpiar de sheriffs y bandoleros á fuerza del puñal, del rifle, de la pistola ó de la dinamita, los estados limítrofes de México. No hay que olvidar á Buck, á Garnder y demás bandoleros del condado de Dimmit, los asesinos de nuestros compañeros Loras y Juan Rincón! Sangre, sangre, sangre, es lo que necesita Texas Bárbaro para limpiarla de bandidaje.

—Mientras más tiempo transcurre, más demuestran los americanos su deseo de terminar con los trabajadores que habla española en Arizona. El último día 12 de Noviembre, se encontraba un compañero trabaEŜOINSHR traba trabajando en Morenci un compañero de nacionalidad española. Inócente Otigue, y de oficio desempeñaba su labor, depositaba mezcla para los albañiles. Cerca de las dos de la tarde, en uno de sus viajes, una poca de la mezcla que depositaba salpicó el rostro de un yankee. Y se enfureció tanto este delicado "minero," que tomando una pala le dió tres golpes tan furibundos al español, que á las tres de la tarde, aquel hombre era sin vida, dormía el sueño eterno. La maldita autoridad trataba de proteger la fuga del yankee pero otro español lo cogió y lo entregó á un juez. El yankee temía que los trabajadores volaran la cárcel con dinamita para ajusticiarlo, y la autoridad lo ha protegido en todo lo que ha podido. Ha llegado el estado de cosas en la frontera á punto tal, que no se ve otra solución á tanto crimen, que la guerra, con todas sus letras, la guerra contra los burgueses yankees, y para esto es necesario estudiar planes para que cuando el estallido de la revolución, los compañeros cuenten luego con caballadas. Hay que expropiar los caballos de los ranchos de los gringos y llevar la misma guerra de guerrillas que llevan nuestros hermanos de México.

—Ser revolucionario ó insultado por tener el valor de declarar sus convicciones, es una honra. El compañero Luis Mata, de Morenci, debido á que en ocasión de la visita que le hizo un fraile, declaró sus convicciones, los mochos del lugar lo odian y quisieran quemarlo vivo como en los tiempos de las edades obscuras. El compañero Mata, al visitarlo el cura que con la sonrisa en los labios le dió los buenos días en nombre de Dios, declaró que no creía en la existencia del mismo; que no podía contarlo en el número de sus borregos ú ovejas; que en posesión de la lectura de los dos testamentos, el viejo y el nuevo, no podía darles crédito por estar en contrapoisición con la ciencia; que los curas romanos cometían muchos atropellos al pudor de las doncellas, como el Obispo Gavilán de Chihuahua que ha estuprado á varias jóvenes de la ciudad; que la vida de María le era conocida por los libros radicales; que su lectura era la prensa revolucionaria, especialmente la anarquista, y libros en que se descubren los hechos de los papas y curas romanos, y que no podía sostener á meretrices con patanas. El resultado después de escuchar al compañero Mata, salió de la casa pronunciando oraciones y haciendo cruces en su frente y pecho. Se convenció de que el siglo presente no lleva la masa de ilotas que llevaron los pasados. Ojalá que todos los compañeros hicieran lo que el compañero Mata, cuándo los curas lleguen á pararse en los dinteles de sus casas con el fin de llevar la obscuridad y la mentira.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

(Viene de la la página.)

LA REVOLUCION MEXICANA.

todo el apoyo que sea posible, para que puedan irse defendiendo y hacer adeptos á ellos. Debíamos salirnos del rutinarismo de conformarnos, como si tal cosa, al ser engañados ó estafados, ó levantar los hombros, con las delaciones de tal ó cual escritor, sin preocuparnos de ir ó investigar la verdad.

Las manifestaciones que se hacen de que las noticias que dan los redactores de REGENERACION son tomadas de la prensa burguesa, esto creo que no debe de presentarse como argumento de combate, cuánto que ellos nunca lo han escondido, citando siempre los periódicos que tomaban las informaciones, y respecto á los artículos entusiasmadores, de antemismo á la lucha, creo que no querrán esos CAMARADAS que nos estampen el padre nuestro santificado, etc., etc., y respecto á la reposición de cabecillas como gobernadores, que según D. Iglesias se ocupan continuamente de los

OUR COMRADES NOW FREE.

On Monday, January 19th, our Comrades, Ricardo Flores Magon, Enrique Flores Magon, Anselmo Figueroa and Librado Rivera stepped out of the Federal Penitentiary at McNeil's Island, Wash., to once more engage in their unceasing battle for the liberties of the toiling millions of Mexico, for Justice for the workers of the world and for the freedom of humanity.

After having been imprisoned over a year and a half in this bastile of capitalism our Comrades step forth, with shining eyes and firm step still unconquered by the Masters of Bread.

The fight has been long—for nearly twenty-five years they have stood in the line of battle—always against the oppressors of Labor. At first they were alone, now they are many. Where a few voices were raised against tyranny, now there are millions.

This is not the only time they have been in the bastiles of the Master class. It is an old story. Of the nearly quarter century the Magons have been in the ranks of the revolutionary workers of the world they have been cast into prison many times; they have been subjected to all the tortures that police of Mexico and this country could invent—and they are many. Yes, and more than that they have been condemned to death and a price placed on their heads by the rulers of Mexico.

Yet they are still fighting among us. Their spirit is unbroken, unconquered. Yes, more than that, THEY ARE VICTORIOUS.

And there are thousands more rebels like them, true to the cause of Labor and Justice, who have been persecuted as much as they.

It is the example of such men as our Comrades that should give us courage and spur us on to even greater efforts in our world wide fight to free the men and women who do the work of the world, from the tyranny of the Masters of Bread.

Ricardo Flores Magon and the Comrades from McNeil Island will come to Los Angeles after holding a few meetings along the route at which the great significance of the heroic struggle in Mexico will be explained. They will on their return here again assume the editorship of REGENERACION and continue their work for the Mexican Liberal Party and for "Land and Liberty."

Comrade Wm. C. Owen, who went to Washington to greet the prisoners on their release, has been holding some big meetings in Seattle, Tacoma, Portland and other points and we are expecting an interesting article for this page next week, telling of the work of the Magons, Figueroa and Rivera, and of the propaganda in the North.

STANLEY M. GUE.

Here Will Founder the Ship of State.

Thirty three years ago, having come recently from England, I sailed through the Golden Gate and found myself in San Francisco's magnificent land-locked harbor. I remember, as if it were yesterday, the relish with which I took in the surrounding view, and how quickly my imagination became fired with the vision of the possibilities in store for what was then practically a new and undeveloped country. Almost within an hour, following, from idle curiosity, a stream of people, I found myself one of a huge meeting which was denouncing, in terms as unmeasured as any now in use, the depredations of the rich, and attacking, in particular, the Southern Pacific Railway as the fountainhead of all monopoly. A week ago I sailed through the Golden Gate once more, and once more my eyes feasted on a scene which I honestly consider one of surpassing beauty. Watching the ferryboats plying to and fro, the huge machinery noiselessly at work along the waterfront and the thousand and one signs of man's supremacy over nature which strike the least observant of travellers in the face, I found myself reflecting unconsciously once more on the true El Dorado which the inhabitants of this most favored region have in their grasp, if they will but realize it. And again, on landing, I found myself face to face with appalling want; begged of at every corner; eyed curiously by men whom I should not wish to meet late of night in a dark alley. Today, as thirty-three years ago, the problem of the unemployed confronts us, but larger and more threateningly.

Huge meetings are being held, at all hours of the day and night, on vacant lots and in the various parks—meetings that, I confess, interfere seriously with the attendance at the lectures in which I am trying to explain the significance of the Mexican Revolution, linked so intimately with what is now transpiring in Los Angeles, San Francisco, up and down this coast and throughout the United States. Everywhere the same causes are producing the same results, and ever the giant of Labor grows more and more restless under the burden of the Old Man of the Sea who still rides upon his back. There is, as it seems to me, this golden ray of hope. The giant so long speechless; the giant who, when at last he found his tongue, used it, for so many centuries, in mere repetition of catchwords taught him by his master, today is talking for himself, thinking his own thoughts and putting them in his own vigorous words. For example, the unemployed of San Francisco are now publishing a small paper—the merest leaflet—in which they set out their case with a blunt outspokenness which is the soul of eloquence. I cannot hope to improve on it, and devote, therefore, the rest of this article to quotations from it. The paper calls itself "The Question," and carries at its head the following explanatory lines: "What is the question? The question of smokeless chimneys, dinnerless dinner pails and crowded soup houses. The question of 65,000 unemployed men, women and children—starving, desperate. The most vital question confronting society today." The truth of that last sentence no thinking man or woman can doubt.

* * *

The opening article contains the following statement of fact; thereby crossing swords with the leading dailies and giving them the lie direct. It says:

"The Prostituted Press of San Francisco is dominated by the Powers That Be. This domination is so complete that facts concerning the most vital question before society are distorted so as to give the impression to readers that the Unemployed are bums, hoboes, grumblers, knockers, and fanatics led by Anarchists! These papers are working as a unit to give the impression that the Unemployed do not exceed 5,000 men.

"There are 65,000 unemployed in San Francisco. Twenty thousand are women! Ten thousand men, women and children are starving. Six thousand are local Union men.

"The object of this bulletin is to spread the truth. Only by facing the question squarely and answering it honestly can any permanent relief be accomplished. We are going to tell the truth if we have to go to jail, and those familiar with the tactics of the Higher Ups predict that we will go to jail."

* * *

Here is another suggestive article, clipped also because it gives not arguments but facts. It runs:

"Tuesday night the sumptuous palace that the City furnishes its guests was crowded to the limit—and far beyond. The crowd that could not find room upon the one bed (the floor) broke into the rooms that had been denied them. They slept. More glory to 'em!

"Fully two thousand men were left out in the rain after these rooms were opened. The police dispersed them. Did it? I should say not. They gathered in the old City Hall lot and built fires. In a sort of a way that only God knows they existed through the night. The rain started at two-thirty and lasted into the next day. Some of the men lasted, too.

"Those who slept in the City Hall lot did not get lousy.

"A member of the Press Committee visited the different papers and tried to get them to take an interest in the matter, but it was not news. No. Efforts were made to interest different staff photographers. They told us, confidentially, of course, that no paper in town would dare print such pictures.

"About fifty men built fires in the lot at Fifth and Howard, and hugged them during the night. They were waiting there to get places in the soup line.

"'Post Office Figures Show Increase!' 'Prosperity Is General.' We read such news in the daily papers with glee. Hurray!"

* * *

Similar phenomena are repeating themselves all along the line, and to me the really dangerous feature of the situation is that Privilege, like the proverbial ostrich, buries its head in the sand and declines to face the facts. Its paid organs either side-step the question as unwelcome, or craftily misrepresent it, or attempt to smother it with ridicule and abuse; the jackals of the provincial press being naturally worse than such roaring lions as the "Los Angeles Times." For example, the "Arizona Gazette" found itself moved by the Christmas Day riot at the Plaza to express itself as follows:

"Los Angeles will do well to adopt the same tactics as were used by San Diego only a few months ago. Los Angeles is a beautiful American city, made so by the liberal use of good American bone and sinew, men and women whose veins flowed full with loyal, rich and red American blood, made so by men and women who love better than life the honor of flag and country. The time has come for those brave American men and women to rise as one and clear and rid their beautiful city of that lawless, criminal, bomb-throwing, anarchistic band of red flaggers."

* * *

Today I sail for Seattle, and I shall find much the same conditions there. If I visit Vancouver, Tacoma, Portland, or other coast centers, it will not be materially different. From all quarters the storm is gathering, and from those inky clouds there will come, sooner or later, the lightning that will strike. May the thunderstorm purify the foul and heavy air! It needs it.

WM. C. OWEN.

Why Intervene?

(Continued.)

Elsewhere the change was gradual. My own fair country, England, was during all the great centuries of her really great history, agricultural. It took generations to herd her people into cities and subject them to that commercial discipline which gradually has deadened the love of liberty with which they burned when their feet were still planted on the soil. The years were marked by violent and repeated protest—Wat Tyler peasant uprisings which had to be drowned in blood, workingmen rebellions which began by smashing the hated factory machinery and found subsequent vent in those great Reform Law, Free Trade, Chartist and other movements, of which England's huge strikes are the modern representatives. The ferment still works, but slowly; for the transformation has not been cyclonic, as in Mexico, and repressive forces never developed there held English discontent in check. The free-born Briton has sunk slowly into the quicksand of monopoly, and today I seriously doubt his power to shake off its deadly grip. Beneath the Mexican peon's feet the ground has caved in suddenly, but he is scrambling desperately and I have hope that he may land on firmer soil.

This man, this blanketed peon, is asking for bread, and we, with the wealth of all the ages at our command, are offering him a stone. He is asking for a place to build his family nest; for he is one of the most simple men on earth and has all the natural instincts unalloyed. We reply that with us nests have to be bought on the installment plan, and the best our wise and well-meaning President can offer him is a fairer ballot. That he does not want; he does not and cannot care about it, because he cannot understand it. His mind is like the child's, in that it goes directly to the point. The land, if he can get at it, will feed and clothe and shelter him; supply his meager wants with little labor; give him a firm and lasting foothold where he is now a wandering outcast. None of these the ballot can give him, and he knows it. At best it can only offer him the chance of voting for whoever he may consider the best ruler, and he does not consider any of them good. To him rulers and the agents thru whom they work are a disturbance in his life; impose taxes on him, threaten him with imprisonment or compulsory service in the army, formulate the mysterious schemes by which the man who does not work gets rich while he, the toiler, starves.

There was a brief moment when he believed in Madero and gave him the biggest vote any Mexican presidential candidate has yet received. It totalled up less than twenty thousand!

We have nothing to offer him except that which we have taken from him and have no intention of relinquishing—the land. The one thing we can do for him is to get off his back, and that we will not do. We are intriguing and finessing and talking about the Monroe Doctrine—which we have twisted entirely from its original meaning and elevated into a right to police the lives of those whose manners do not suit our tastes or pockets—and we are doing everything except coming to the point with him. We cannot come to the point except by facing him with a gun, and we know it. We can say nothing to him except, "We claim all this property by right of law." To which he replies, "And I claim it by possession, by right of labor, by the fact that I am here, while your paper-title claimers are scattered far and wide." There is no common meeting ground. It is a case in which one of the two must go.

Three thousand Yaquis have taken possession of their ancient holdings and confiscated the chick-pea crop, amounting to more than a hundred thousand sacks. The agent of the absentee paper-title owners, a Mr. O'Brien, lives in Los Angeles and has been yelling to the White House for assistance. What are we going to do about it?

Wiseacres meet and, seeking to solve the insoluble, propose to settle the peon on the unoccupied national lands. Forthwith a noted agrarian authority, Sr. Bulnes, writes in the highly respectable Catholic Daily, El Pais:

"As regards the national lands, we Mexicans possess today only a worthless residuum, inasmuch as by virtue of our miserable laws relating to unoccupied lands, Porfirio Diaz gave away, to twenty-eight personal and political friends, territory as large as France. This wrong, so immoral, so stupid, so anti-patriotic, was committed before the so-called Cientificos made their appearance, for it took place during the first half of Diaz' dictatorship."

One must add that the Cientificos made the situation ten times worse, and were nicknamed such because they "cleaned up" so scientifically. Such is the situation as it has been handed over to us of this generation. What are we going to do about it?

The paper-title people call on us to protect them; bidding us remember that property, as settled by the lawyers, is the most sacred thing we know, and that if we allow it to be confiscated our whole civilization will go to smash. The Mexican implores us to keep hands off, and raises the question of "right"—the right of the actual settler and producer—as strenuously as do the paper-title men. The colony of Mexican exiles now sheltering in the fashionable quarter of Los Angeles, as the French emigres sheltered with their aristocratic friends in other countries when their own revolutionary hurricane broke, pose as the victims of remorseless bandits. The Mexican proletarian, loafing round our plaza and despairing of the possibility of getting two meals a day, shakes his fist at those aristocrats and vows they have plundered him from the land that was his fathers and that should be his and his alone. He knows what he is trying, at least, to do about it; he is trying to get it back by force.

It is not merely a question of the danger of the task. It is not merely the certainty that the war will be one of guerillas; of hunting down, thru sandy wastes and over rocky mountain heights, an enemy who knows his ground by heart and retreats eternally, firing as he flies; it is not merely the question of entering upon this hardest and least glorious of all types of war, but of something infinitely more serious than that. We shall start it with uneasy consciences, and on behalf of a class, and class of institutions, in which very many of us only half believe, in which many of us do not believe at all, in which some of us see only barbarism and an enemy to be annihilated at every cost. Under such conditions, for example, I, if I fought at all, should fight for Mexico; not because I love Mexicans more than I do Americans, but because the opportunity of dealing landlordism an effective blow would seem to me superior to all other considerations, and because the opportunity of checking, once and for all, the triumphant advance of conquering plutocracy would seem to me a duty I could not forego. We have no means of gauging the number of those who feel as I do, but it is probably extremely large. In the possibility of adding to its number I have answered Everyman's invitation with this necessarily brief and sketchy essay.

Evidently this revolution is forcing to the front important issues. First, there is the land question, which agricultural countries always have near their hearts. Nevertheless it is a question that the great commercial nations, with the appalling conditions created by their concentration of population, also will have to handle without gloves. This earth is our sole storehouse; from it alone we draw supplies; and we have good reason for supposing that we shall find the storehouse full of pleasant and greatly-needed things, when we succeed in getting at them. That will be very soon. We shall not go on much longer allowing the few, who say they bought them, to keep the keys of that great storehouse. If they do not give them up voluntarily we shall all turn bandits and take them. The treasures of Mother Earth are worth a good, stiff fight.

Owing mainly to land monopoly, the masses must toil at tasks which they themselves do not select, and pay for what has become the privilege of toiling. The total abolition of that system of wage slavery is also raised, most forcefully and promisingly, by the Mexican Revolution. The untutored Mexican has no taste for dangerous or useless tasks, performed for the benefit of masters who make their profit by pandering to parasites. That problem, agitated hourly wherever workers congregate, is ripe for world-wide settlement.

Terrazas, having escaped the Mexican rebels, is now on his way to Los Angeles. Three-fourths of the enormous and enormously rich State of Chihuahua have been torn from his monopolistic clutches. Thousands and thousands of his cattle have been confiscated. Nevertheless he is reported as still having some $8,000,000 safely tucked away in United States banks. How did he get wealth so preposterous? That is a far-reaching question raised by the Mexican Revolution and now up for settlement.

The question of whether our government, which excludes millions of honest workers, is to be a haven for society's great pirates is also raised in strikingly dramatic form. Organized labor, in particular, may well reflect on it.

Immediately after landing on our soil, Terrazas had his picture taken. He is shown surrounded by United States soldiers, smiling over their ability to protect this full-fed robber from the starving peasant. The question of how long we shall tolerate an army, obviously perverted by its trade, will soon be up for settlement.

This upheaval all along our Southern border is facing us with many other vital issues, but lack of space forbids my giving them in detail. These problems we must think out for ourselves, as Life requires. Revolutions, which are merely Life's more energetic phases, have the priceless virtue of forcing us to heed the call.

WM. C. OWEN.

AN APPEAL TO ALL WORKERS

Another crime is being committed in the name of the law. Fourteen good rebels, your comrades in the fight for worldwide justice, are lying in the filthy jails of Texas. They are all revolutionists in the truest sense of the word. Thirteen are Mexicans and one American.

And because they are revolutionists—because they possessed the manhood to stand up and fight for justice for their working class brothers in Mexico—they are hounded by the Texas officialdom.

"We will hang Rangel and Cline," say these vultures of capitalism in Texas, and they are trying their best to do it.

WILL YOU ALLOW THEM TO DO IT? NOW IS THE TIME FOR YOU TO ANSWER.

"We will send the other twelve men to prison," say these errand boys of the rich in Texas.

WHAT HAVE YOU, MR. REBEL, TO SAY ABOUT IT?

On January 12th, in San Antonio, Texas, Leonardo Vasquez was sentenced to 15 years in prison, previous to that Jesus Gonzalez had been sentenced to 99 years, Jose Angel Serrato to 25 years and Lino Gonzalez to 6 years in prison.

All these cases have been appealed to the high courts of Texas—every effort will be made to eventually free them.

But the greatest test is yet to come when Rangel and Cline are placed on trial. The authorities will try to hang them.

IT IS UP TO THE REBELS OF AMERICA WHETHER OR NOT THEY SHALL HANG.

Why all this persecution? The story must be carried to every worker in the land, and our Labor and radical papers must give this case the widest publicity.

This case arose from the fact that a number of our Comrades started for Mexico to join with their brothers in the battle for Land and Liberty. They were proceeding peaceably toward the Mexican border when they were attacked by Texas authorities. Silvestre Lomas, a comrade, was killed and the rest ordered to surrender. This our Comrades refused to do and in the subsequent struggle one Texas deputy sheriff was shot in self-defense by a comrade named Guerra, who was himself killed.

BECAUSE OF THE ACT OF THIS ONE MAN OUR 14 COMRADES ARE CHARGED WITH MURDER AND THE AUTHORITIES ARE CLAMORING FOR THEIR LIVES.

The next day a large body of Texas Rangers, Deputy Sheriffs and other armed men returned. Our Comrades had then nearly reached the border and were seated in a canyon eating breakfast. The authorities opened fire without warning and Juan Rincon, a young boy, was killed and four others wounded, without being given a chance to surrender. The wounded were allowed to lie for hours in agony, begging for water which was refused. The other prisoners were treated with inhuman barbarity by the officers of this "civilized" American state of Texas. They were forced to run for nearly fifteen miles, until they actually dropped in their tracks exhausted. When they could no longer walk they were dragged and then tied hand and foot and laid in the blistering sun while the authorities and the mob of "law-abiding" citizens debated the question of lynching them. They finally decided to leave it to the "law" to inflict torture on our Comrades.

The newspapers of Texas have worked up a public sentiment against the men on trial and have gloated over the sentencing of those already tried, claiming it would check the revolutionary sentiment existing among the thousands of Mexican workers in Texas.

We have two excellent lawyers, R. W. Hudson and J. N. Gillis, on the job and they declare that with proper support our brothers of the working class can be freed. Publicity is the most necessary and money will be needed as never before. It will cost about $5,000 to appeal the cases to higher courts, besides the lawyers' fees.

Let us not allow a few dollars to stand between us and the lives of our Comrades. Sentiment is strong in Texas against all Mexicans and especially so against Revolutionary Mexicans who are fighting Labor's battles in the cotton fields and along the railroads of the great southwest.

An efficient committee has been organized called the Rangel-Cline Defense Fund, which is directing the publicity and securing funds for the legal expenses. We earnestly appeal to you to hold mass meetings, collect funds and aid in acquainting the workers of America of this new outrage on justice and decency.

In another column will be found a report of the finances of the Defense Fund.

Money has come in very slowly the last two or three weeks. It must come in faster. This is an urgent matter. Send for subscription lists and if you can collect a dollar or two from your friends send it in at once.

OUR BROTHERS MUST BE SAVED.

Fraternally yours,
RANGEL—CLINE DEFENSE FUND,
per John Murray, Stanley M. Gue, R. Wirth, Victor Cravello, P. Kahn, M. Lerner, Frank Roney, Jaime Vidal, Wm. C. Owen, M. Lissner, H. Stanley Calvert, M. Fasano, G. W. Stamm, Harry P. Alexander, B. Litoff, F. Baffa, Bill B. Cook.
Address all communications and moneys:
VICTOR CRAVELLO, Sec'y.
P. O. Box 1891. Los Angeles, Cal., U. S. A.

army, both at home and in foreign countries, I will say positively that the soldier of today is not the soldier of '63.

Today he does not enlist because of patriotism. He is enlisted under our American form of Conscription—hunger, want and decreasing chances in civil life. He is compelled to sell his body to the bidder that will best maintain it in good physical condition.

The slave market on Howard Street is cursed by recruiting officers. There is one upon the waterfront. Wherever men are starving there is always a recruiting office. Of late Uncle Sam finds that outside the soup kitchen he has a fertile field for recruiting activities.

Do men thus recruited make good soldiers? If called upon to fire upon the class from which they are recruited, and among whom are their friends and relatives, do you think they would obey?

Jails, workhouses, penitentiaries, asylums, etc., are full. Why?

Because of increased criminality? No. Because of increased poverty.—("The Question.")

Denounce Hearst.

Chicago, at least, has developed a strong opinion on Intervention in Mexico and Mr. Hearst—whom it has good cause to know. So much is to be surmised from the resolutions passed recently by the board of county commissioners of Cook County, and it is to be noticed that they show a marked change from the sentiment that was running rampant sixteen years ago, when we rushed into war with poor, old, decrepit Spain. The resolutions run, in part, as follows:

"Whereas, Mr. Hearst, who owns vast estates and has large possessions of cattle in Mexico, is seeking by every resource known to yellow, sensational, unscrupulous and irresponsible journalism to arouse the passions of the thoughtless and heedless in an effort to precipitate war by attacking, ridiculing, lampooning and misrepresenting President Wilson and his humane policy in an effort to force intervention, which means war; and,

"Whereas, If war should come it would not be the Hearst dollars, or mines, or cattle that would go to the front, but the loyal and patriotic youth of our nation. Therefore, be it

"Resolved, By the board of county commisioners of Cook county, Illinois, the representative body of 2,500,000 residents of this county, that it commends and indorses the high stand President Wilson has taken and his able ecorts to prevent the needless sacrifice of the lives of American citizens, and condemns and rebukes the vile and cowardly assaults which are being made upon him by William Randolph Hearst and his newspapers."

VICTIMS OF POLICE BRUTALITY IN COURT

The 44 bruised and battered Mexican workers arrested in Los Angeles on Christmas Day after the police broke up a meeting of the unemployed on the Plaza were placed on trial before Police Judge White January 21st on a charge of rioting.

Hundreds of workers and friends of the prisoners crowded the court room and scores unable to get in the court room througed the corridors and stood outside. Crowds began to gather before the police station as early as 7 o'clock in the morning.

Excellent counsel is assured our fellow workers, as Job Harriman has been placed in charge of the defense. The trial is expected to cover several days.

Perhaps this would be the proper place in which to notice the awful story of the atrocities committed against the Putumayo Indians, of Peru, as given in "The New Review." We simply CANNOT understand how any one, reading that unspeakable record, can fail to understand that the one thing those Indians needed, to defend themselves against the money-mad rubber kings, was ARMS; good rifles and instruction in their use. It is another lesson in the eternal truth that the tyranny of the master springs from and is nourished by the helplessness of the slave; that inequality of power begets oppression; that between the armed and the unarmed there is inequality in its extremest and most practical form. The Mexican worker is receiving a fine drilling on that truth, and it is putting him at the head of the working class.

Whatever we may think of Communism, it is certain that there is a spirit of solidarity among the Mexican workers such as does not exist in the United States. If, for example, there is anywhere anything more selfish and exclusive than the spirit at present prevailing among the Los Angeles Labor Temple crowd—Socialist Job Harriman's special pets and tools—we have failed, in a pretty long experience, to find it out.

FINANCIAL REPORT OF RANGEL-CLINE DEFENSE

Contributions previously acknowleged, $409.41.

Received since last issue: New York—The Anarchist Red Cross by S. Ossovsky, $2.50. New York—Collected by H. Gordon and Freedman, $7.75. Bisbee, Ariz.—By J. K. Hudson, $1. Bradley, Ohio—Collected among Italian revolutionists by Antonio Pagliarulo, $6.25. Seattle, Wash.—By Thomas Whitehead, $5.35. Vancouver, B. C.—I. W. W. Local 322, $2. Ladd, Ill.—James Roman, $2. Los Angeles, Cal.—Socialistischer Maennerchor, $10. New Ulm, Minn.—Albert Strinhauser, New Ulm Review, $2. Roslyn, Wash.—Collected among Italian Revolutionists in Sublet, by B. Borgetti and Joe de Bernardis, $13.25. Total, $52.10.

Total receipts to date, $461.51.

Disbursements: There has been $375.00 of this fund forwarded to the Defense Attorneys in Texas and $61.70 expened for circulars, postage and stationery, leaving a balance in the defense fund of $14.81.

A COMPLETE ITEMIZED REPORT of Disbursements will be printed in the next issue of REGENERACION.

VICTOR CRAVELLO,
Secretary of the Committee.

OUR LOYAL SOLDIERS?

Society today faces a problem that cannot be ignored—the Unemployed—a problem that is swiftly taking the form of a menace—a menace to your smug respectability, to your ethics and the present social order. You laugh. You say that the military will drive them to their holes like rats. As a soldier who has seen service in the

Run Straight!

So many have written recently to the editor of this section, asking for explanations on the subject of Anarchy in general and the land question in particular, that he feels justied in stealing otherwise needed space for a quotation from a pamphlet written by him some seven years ago. It was written to explain, as clearly as possible, the difference between the philosophy and tactics of Anarchy and Socialism, respectively. It is quoted here only because the present writer finds that he cannot express himself more clearly now than he did then, and also for the sake of suggesting that the course which the land agitation then seemed to him likely to take appears to be the very course it is taking in Mexico. On pages 11, 12 and 13 of "Anarchy vs. Socialism," he wrote as follows:

We hold that the bold, straight, and direct way will be found infinitely the shortest, easiest, and most successful. We are convinced that if any other course is pursued, and it is sought by a series of make-shift compromises to pave the way for changes to be wrought out in a vague and distant future, it will be discovered finally that the time so spent has been worse than wasted. Only by a direct attack on monopoly and special privilege; only by a courageous and unswerving insistence on the rights of the individual, whoever he may be; on his individual right to equality of opportunity; to an absolutely square deal; to a full and equal seat at the table of life, can this great social problem, with which the whole world now groans in agony, be solved.

In a word, the freedom of the individual, won by the abolition of special privileges and the securing to all of equal opportunities, is the gateway through which we must pass to the higher civilization that is already calling loudly to us.

It is urged that we Anarchists have no plans; that we do not set out in detail how the society of the future is to be run. This is perfectly true. We are not in the business of putting humanity in irons. We are trying to get humanity to shake off its irons. We have no co-operative commonwealth, cut and dried, to impose on the generations yet unborn. We are living men and women, concerned with the living present, and we recognize that the future will be as the men and women of the future make it, which will depend on themselves and the conditions in which they find themselves. If we bequeath to them freedom they will be able to conduct their lives freely, as the changed and improved conditions, brought about by the growth of human intelligence and the added mastery of nature that will spring from such intelligence, may dictate.

It is not for us to say that they shall live in such and such a form of co-operation, or Communism. It is only for us to open to them the opportunities for leading the life that may satisfy them best. Our business is exclusively with the slavery that exists here and now, and it is a self-evident proposition that its roots lie in the rule of man over man; in the monopoly of opportunities; in the denial of equal rights; in the ignoring of the claims of the individual life.

But it is entirely possible for us, dealing as we do exclusively with the present, to analyze, accurately and fearlessly, the present; to point out the steps that must be taken; all of which mean the destruction of existing privileges.

LAND MONOPOLY MUST GO.

It must be recognized that every child of man is a full and equal partner in the resources that, by the very constitution of this universe, are necessary for the maintenance of human life; that without land we cannot exist, and that, to enable us to live a life free from tribute, we must have free access to land. This is absolutely fundamental. Until this is secured it is mockery to talk of the freedom of labor, for without being masters of the land we cannot possibly be free producers.

This is a truth so obvious that it is admitted by thousands of the followers of different reform schools, who otherwise have at present little in common; but how the end agreed on is to be reached, is the question. We can at least present what appear to us to be some of the methods by which the problem is likely to be solved. First, and before any results can be looked for, there must be brought into existence a far more general and burning conviction than there is at present that this question of the land is absolutely fundamental. When, by persistent and intelligent propaganda, this truth has been driven home to the more receptive minds, it is inevitable that it will crystallize into action, and probably along some such lines as there: Individuals and groups will squat on unoccupied land, held by speculators, and will refuse to vacate. The poor will resist eviction more and more. Dwellers in the slums of such cities as New York, whose lives are one continual struggles to keep body and soul together, will decline to give up a large portion of their hard-earned wages to satisfy the demands of the absentee idlers. From the conflict between the authorities endeavoring to enforce the law and those who take their stand on human rights further agitation of this gigantic crime against the race will result, and the necessity of accepting and carrying into practice the doctrine that the earth is for the use of those who, for the time being, find themselves living upon it, will be driven still deeper into the public conscience.

Whatever fosters militarism makes for barbarism, and whatever fosters peace makes for civilization. There are two fundamentally opposed principles on which social life may be organized—compulsory co-operation and voluntary co-operation; the one implying coercive institutions and the other free institutions.—(Herbert Spencer.)